FRAY MOCHO

Año IV | BUENOS AIRES, 1º DE OCTUBRE DE 1915 | N.º 179

LA OPINIÓN DE LOS OTROS



—Ahí lo tiene a Palacios pasando revista a los elementos del nuevo partido.
—Yo creí que estaba celebrando el día de los niños pobres.

CARRERAS

"Du copetín-tangó"
Le gaushó Casenave

Escenario: un music-hall de la calle Corrientes, a la hora del "vermouth-caburé".

Personajes: nuestro compañero de tareas reporteriles don Otto Kaufmann, y don Luis, un fotógrafo muy *high-life* y dicharachero, cuya *napia* tiene un ligero desvío hacia el lado de montar. (A buen seguro que, siendo gorgojo, se cayó de la cuna...) De ahí, la falla.

Una mesa, dos sillas, una yunta de whiskys discretamente engomados. Música criolla. Y *féminas*, muchas *féminas*. Epoca muy presente.

—¡Métale al beberaje, don Otto! ¡Métale!

—*¡Prosit, endonces! Pero, yo le tiré a ustet, amiko ton Luis, que yo no estoy pastante mucho pierna por sekir este krantioso prokrama te kopetines tetrás te otro kopetín, te moto te akarar una peluto te el kran siete sikiendo t'esta manera te apakar el incentio. ¡Prosit, endonces!*

—¡Que había sido gringo flojo!...

—*Krinko, bero, puen repórter.*

—Para correr en la última...

—*A su moto te ver, senhior ton Luis... ¡Oh, qué empromar, endonces!*

—Bueno, don Otto... No se "achive"...

—*No tenko bera ni parpa entera, por ratzones te hikiene y te kultura.*

—Ya apareció la cultura... ¡Métale al beberaje! ¡Métale!

—*¡Prosit, endonces!*

—Salú y R. S. Así me gusta... ¡Así, lindo! ¿Otro trago?...

—*¡Oh, senhior ton Luis!... Yo no estoy un esponka te paniatera te kasa te panios búblicos, bero... ¡prosit, endonces!*

—¡Bravo, don Otto! Lo que es Lisandro de la Torre, el taita de los demócratas, a usted no lo va a catalogar entre los flojos...

—*¿Bor qué le larkas ese intirekto al popre diputato ratikal ton Tomasito te Feika?... ¿Endonces, tú no miras con puenos okos a los ratikales?...*

—En política, don Otto, yo no soy ni chicha ni limonada. Para mí, eso no tiene importancia. Yo soy catedrático y tangófilo, y pare usted de contar.

A esta altura de la *declaración de principios* del fotógrafo, éste tosió fuerte, y luego, se apuntó con atentísimo saludo.

—*¿A quién referencias te un moto tan krantioso, senhior ton Luis?...*

—Al gaucho Casenave, el dueño del stud Santa Teresa.

—*¿Y pailarín tampién, por lo que feo?...*

—¡Uff! El gaucho Leopoldo es como trompo para los valsecitos a la antigua.

—*Ahora feo que las fa te polka.*

—¿Para la polka?... ¡Fuera de concurso! Las féminas se pelean por polkear con él. ¡Tiene cada requiebro en su repertorio!...

—*Su pelo te él se parece un muestra te lana kolkanto tel bucrta te una kolchonerío.*

—"Bianchetti", en efecto. Y no se tiñe el cabello ni para semana santa. Otra característica de mi amigo el gaucho Leopoldo Casenave, es la de andar constantemente con cuello blando. ¡"Minga" de cuello duro!... Vez pasada, se largó al Colón de riguroso fraculín y de puro cuello Blandengues.

—*¿Te qué se okupa?... ¿Qué brofesión tiene?...*

—Es martillero público y estanciero, con vacuno de su marca en Huinca-Renancó, allá por la Pampa. Martilla cosas rurales y saca muy muchita moneda nacional. Martilla en Bahía Blanca, en Pico y en otros puntos del sur. Cada quincenita, por lo general, se descuelga a Buenos Aires.

—*En tren te karufa...*

—Garufea y cultiva el turf. De las estaciones Constitución u Once, se larga derechito a su stud, enclavado en el bajo de Belgrano, y lueguito de charlar con el vasco Mutio y de pasar revista a sus craks, endereza para los sitios destinados al mejoramiento de la sonajería nacional. Polkea y valsea, y de paso, la chamuya en correcto francés. ¡Más chamuyador que Monsieur Charles Tubantia Descasse, el de los veinticuatro millones de pesos... paraguayos. Buen muchacho...

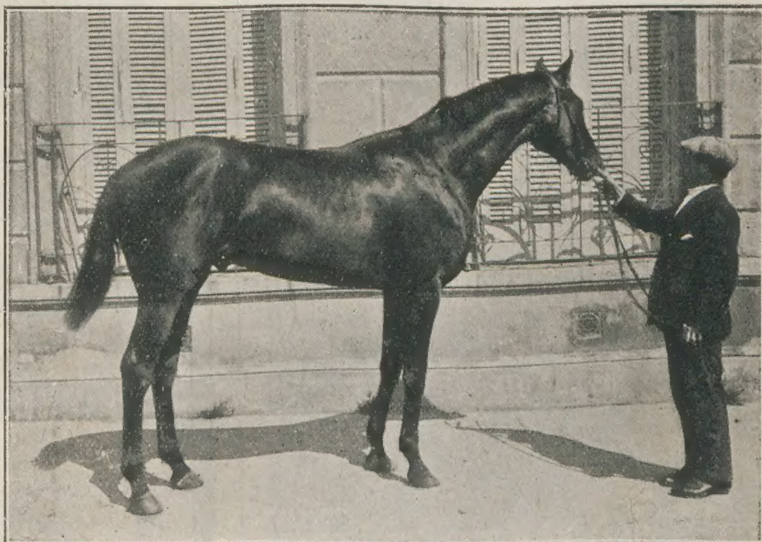
—*Y kon ese capelio te kolor planco te cink...*

—¡Qué carátula para un tango, don Otto!...

CARDO.



Don Leopoldo Casenave, más conocido por el "gaucho Casenave". Figura popular en el sur de la provincia de Buenos Aires, en la Pampa y en los "music-halls" porteños que se dedican al cultivo de la sonajería nacional. Para la polkita es todo un crack. Propietario del stud Santa Teresa, en cuyo elenco figura el guapo Andrade.—Alegoría de Fly



El crédito de Casenave.—Andrade, colorado, por Lord Melton y Granadine, uno de los potrillos más parejos y regularones de esta temporada. Costó 2.000 pesos, en las ventas de yearlings de 1914, y, por cierto, que va en camino de llegar a producir mucha moneda nacional de curso legal





Semifinal de la Copa de Competencia.—El domingo último, en el field de River Plate, en Dársena Sur, Racing v. F. C. O., venciendo el primero (3 a 1). A F. C. Oeste defendieron: D. Estrach; J. A. Pini y A. Elordi; S. Barbera, R. Caprile y R. di Lorenzo; E. Moggio, J. B. Pini, E. Moggio, V. S. Angeletti y F. Crespo; y al otro: S. Arduino; S. Ochoa y A. Reyes; A. Betular, F. Olazar y R. Pepe; J. Viazzi, A. Ohaco, Z. Canavery, J. Hospital y J. N. Perinetti.—A la izquierda, aparece el equipo derrotado

ENLACES





Señorita Josefina Franciosi con el señor Víctor Simón





Señorita Erundina Castro con el señor Pedro Soler



Señorita Esther Martínez Hidalga con el señor Francisco Cuesta

BODAS DE PLATA SACERDOTALES



Presbítero don B. Villagrán, capellán del ejército, que las celebró el 14 del corriente, en Balvanera

PRIMAVERA - 1915 -



Vestidos último modelo

Creaciones Exclusivas

VESTIDO fantasía, para señoras, en género de lana de colores, cuello alto y sobrecuello de tul; forma muy elegante. Talles: 44 al 54, a . . . . $ **14.50**

VESTIDO fantasía, para señoras, en género de lana de colores, adornado con soutache, pechera, y volados al cuello, de clarín plegado; modelo muy de moda. Talles: 44 al 54, a. . . . . $ **29.50**

VESTIDO fantasía, para señoras, en cuadrillé blanco y negro, pechera de Malinas drapeada, adornado con trencilla negra y soutache, cuello y botamangas de seda; pollera acampanada. Talles: 44 al 54, a. . . . . $ **39.50**

VESTIDO fantasía, para señoras, en rico ottoman, gabardina o sarga azul y negra, pura lana, cuello y chaleco de faya de seda, adornado con botones fantasía, cinturón y tablones del mismo género; pollera acampanada. Talles: 44 al 54, a . . . . . $ **59.—**

VESTIDO fantasía, en rico taffetas azul, marrón, café y negro; pechera y cuello alto de clarín, bota drapeada; pollera muy ancha. Talles: 44 al 54, a pesos . . . . . **65.—**

TRAJE Tailleur, forma cazadora, de casimir inglés, varios tonos, forrado en satiné, con linda hebilla fantasía y pollera godé. Talles: 44 al 54, a $ **29.50**

TRAJE Tailleur, de forma muy elegante, en sarga azul y negra y casimir de colores, forrado en polonesa de seda y pollera acampanada, con canesú. Talles: 44 al 54, a $ **55.—**

Apertura de la Estación

El más delicioso y bello conjunto de SOMBREROS para señoras y señoritas, está en exhibición en nuestro departamento de

MODAS

Es muy interesante en estos momentos visitarlo. Hágalo hoy.

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI y CORRIENTES · Bs. AIRES

Football

EL PRIMER MATCH INTERPROVINCIAL EN MERCEDES (B. A.)





Jugaron "Justo Daract", de la provincia de San Luis, y "Mercedes A. C.", bonaerenses. Ni vencidos ni vencedores. Un cero por cada bando. "Mercedes C. A." realiza gestiones para conseguir la visita de un equipo uruguayo. —A la derecha, el team puntano



Equipo del "Alvear Club", que derrotó a "Unión Club", de Vedia (F. C. P.)



"Colón", de Gessler, que jugó con "Rivadavia", de San Carlos Centro (0 a 0)

NO TENGA DUDAS

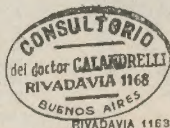
Lea usted lo que dice una celebridad médica:



Dr. CALANDRELLI
(ESTÓMAGO É INTESTINOS. DISPEPSIA, COLITIS, ETC.)
CONSULTAS DE 4 Á 6

Rp Certifico que, en mi opinión, fundada en consideraciones científicas y en mi experiencia personal, el producto llamado "Kalisay" es una excelente preparación tónica, muy recomendable para dispépticos, inapetentes y débiles en general.—

Buenos Aires, 15-IX-915.



RIVADAVIA 1163



KALISAY debe pedirse como aperitivo en las principales confiterías, bars y almacenes y como especialidad tónica en las farmacias.

LAGORIO, ESPARRACH y Cía.

EXPOSICIÓN KALISAY — Avenida de Mayo 1124

De todo un poco



A semejanza de la torre de Pisa, en Italia todo está "si cade o non cade".
("Lustige Blätter").

En la reciente conferencia panamericana celebrada en Wáshington con el objeto de establecer las mayores relaciones comerciales entre los Estados Unidos y los demás países americanos, se acordó adoptar un pabellón para la marina mercante de todos los pueblos de este lado del Atlántico, que pueda ponerse de una manera visible para reconocerle.

LOS ALIADOS ACRÓBATAS



"Voilá!"



"Oh-la-la!"
("Simplicissimus").

La bandera será blanca y ostentará una estrella azul.

Una prueba del evidente espíritu democrático que hay en los Estados Unidos y del alto interés que se ve en todas las obras públicas, la suministra el siguiente hecho:

Los alumnos de la Universidad del estado de Montana han pedido permiso al claustro para uti-



El beso de Judas
("Punch").


2ª. GRAN LIQUIDACION
DEL AÑO
Casa Escasany, Soc. An.
PERÚ esq. RIVADAVIA
Participa a su numerosa clientela que el día 4 de octubre inaugurará su incomparable liquidación (la 2.ª del año) en el departamento de artículos de plata maciza sellada y en el de los ya muy afamados metales Omega y otras marcas extranjeras, de renombre mundial.
Por sólo 20 días
Precios que siguiendo la tradicional costumbre de esta casa, confirmarán la baratura a la par que la bondad de los artículos que ofrece.

lizar el tiempo de vacaciones en emplearse construyendo una carretera hasta el monte Centinela.

El permiso ha sido otorgado, desde luego, y al pie de la universidad se han establecido los cuarteles de trabajo.

El primer buque de vapor que atravesó el Atlántico se llamaba el "Rising-Sun", y era propiedad de un inglés llamado lord Cochrane. Hizo el viaje en 1818.

El 15 de julio de 1819 otro buque americano, de trescientas toneladas, llamado el "Savannah", llegó a Liverpool desde Nueva York, al cabo de veintiséis días de viaje, durante los cuales sólo empleó las calderas, 18; los restantes viajó con ayuda de las velas.

Un centenar de toneladas de ajenjo han sido quemadas no hace mucho en Pontarlier (Francia), porque se ha prohibido, con motivo de la guerra, el expendio al público de este brebaje.

El valor total de los diamantes cosechados en las minas sudafricanas durante el año anterior se ha estimado en más de ciento treinta y siete millones de pesos oro.

EL DILUVIO DE SANGRE



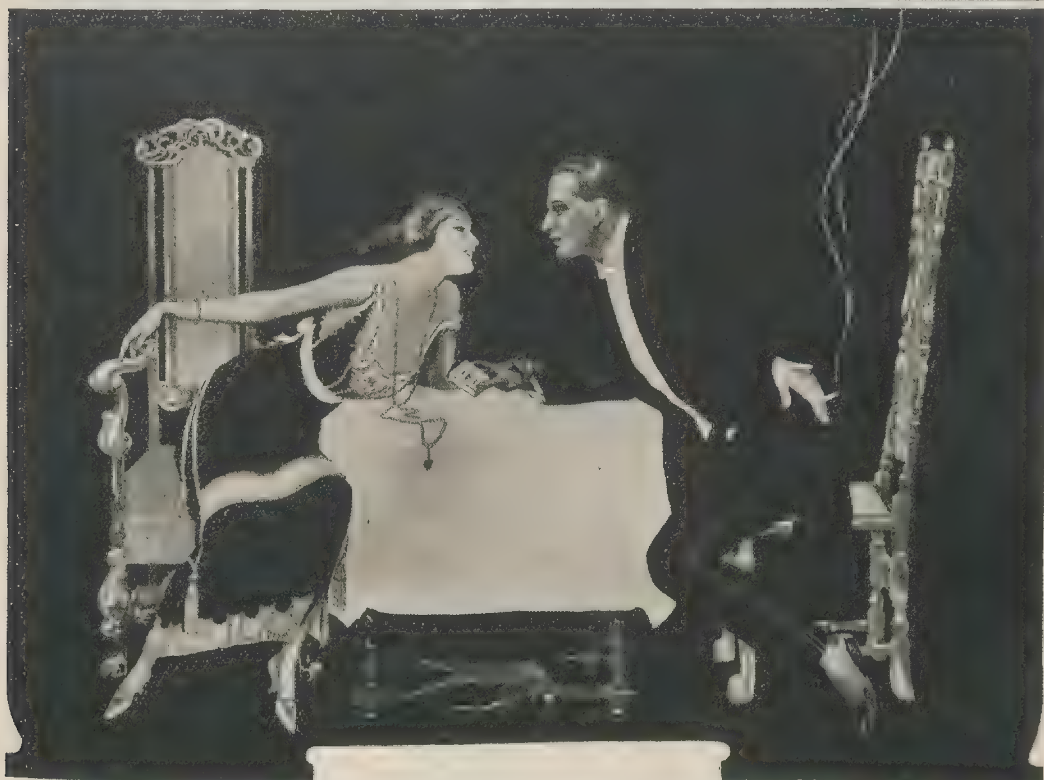
El papa-Noé.—Solté la paloma en busca del ramo de oliva y vuelve sin haber encontrado dónde posarse.
("Simplicissimus").

TRISTEZAS DE LA GUERRA



¡Prisioneros de los ingleses!
("Blanco y Negro").

EN EL GRAN MUNDO



Allí donde se vea una pareja elegante, APARECERÁN EN PRIMER TÉRMINO los

Cigarrillos Palermo

La aromática suavidad de los tabacos de la Habana con que están elaborados, los hace preferibles a cualquier otra marca. Los señores fumadores de buen gusto los han adoptado desde el primer momento, y a ello se debe el éxito sin precedentes de los cigarrillos PALERMO.

Los mejores expertos en tabacos de la Habana, escogen concienzudamente los tabacos que nos remiten de la Habana por todos los vapores, para ser empleados exclusivamente en estos exquisitos cigarrillos, cuyo "bouquet" inimitable los distingue entre sus similares.

VISITE USTED

nuestro lujoso departamento de premios, Callao esq. B. Mitre; allí exponemos los miles de objetos de valor que regalamos a los fumadores de Palermo.

CUPONES. — Todos los atados de 0.20 tienen un cupón, los de 0.30 tienen dos cupones.

Cigarrillos Palermo 20 y 30 cts.

Notas Femeninas



Para la media estación no hay nada tan práctico para una niña como un tapado largo, por el estilo del modelo (núm. 1) que damos en la presente página. Estos tapados se pueden hacer más o menos elegantes, según el uso al cual está destinado: piel de seda, faille, shantung o, sencillamente, en un género de lana como el del modelo, hecho con un género marrón liso de un lado y a cuadritos marrón y verde sobre fondo blanco del otro. El revés del género a cuadritos sirve de adorno para el cuello, puños y botones. Un pequeñito canotier marrón adornado con una cinta del mismo color acompaña el tapado. Para las mamás que prefieren el traje estilo sastre, damos un lindo modelo hecho con un género de lana a cuadritos azul y blanco, con el cuello y los puños de paño blanco y un cinturón de charol colorado muy obscuro. El modelo núm. 3 es un traje de lingerie, de linón fino bordado a mano y trabajo con alforcitas, incrustado con puntilla de Cluny; tiene un cinturón de cabritilla flexible azul Roy con hebilla de plata; el cuello es de tul blanco con una corbata azul Roy de terciopelo. El modelo núm. 4 es un vestido elegante, hecho de puntilla de Valenciennes con un bolerito de taffetas azul antiguo. Por último, damos el modelo de un trajecito sencillo, hecho en brin lavable "azul mecánico" y adornado con un galón sobre el cual están impresas escenas infantiles.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES

U. Telef. 862, Av. - Fundada el año 1890

GRAN SURTIDO de Alhajas finas a mitad de precio de las otras joyerías



959—Reloj oro 18 kts., tres tapas, cincelado, cronógrafo repetición horas y cuartos, varios modelos . . . . $ 130.—

2535 — Par aros colgando, platino, 12 brillantes, pesos . . . 410.—



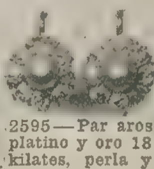
963—Reloj oro 18 kts., tres tapas, cronógrafo repetición horas y cuartos, pesos . . . . 100.—



2423 — Par aros platino y oro 18 kilates, doble vuelta de diamantes extra . . . . . $ 190.—



2715—Par aros colgando, platino y oro 18 kts., 24 brillantes . . . . $ 430.—



2595 — Par aros platino y oro 18 kilates, perla y 16 brillantes, pesos . 175.—



2698—Par de aros platino, 6 brillantes, pesos 220.—



2660 — Par aros platino y oro 18 kilates, 4 brillantes y diamantes, pesos. . 100.—



2679—Par aros platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y diamantes, pesos . . . 50.—



2731—Par aros platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y diamantes, pesos . . 70.—



2733—Par de aros platino y oro 18 klts., 2 brillantes y diamantes, pesos. . . 70.—



2734—Par de aros 18 kilates, 4 brillantes, $ 75.—



2691—Par aros platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y diamantes, pesos . . 65.—



5942—Anillo platino y oro 18 kilates, 2 brillantes y diamantes, pesos . . . 78.—



5941—Anillo platino y oro 18 kilates, 3 brillantes y diamantes, pesos. . . 100.—



5936—Anillo platino y oro 18 kilates, 27 brillantes. . $ 175.—



5930—Anillo platino, 15 brillantes, 4 diamantes y esmeraldas alrededor, a pesos . . 240.—



5937—Anillo platino, 3 brillantes y diamantes, pesos. . . 125.—



5911—Anillo platino y oro 18 kilates, diamantes y esmeraldas, a pesos . . . 30. —



5914—Anillo platino y oro 18 kilates, diamantes y zafiros o rubís, a pesos . 18.—



1825—Anillo oro 18 kts., 3 brillantes. . $ 80.—



5938—Anillo platino y oro 18 kilates, 6 brillantes y esmeraldas, rubís o zafiros, pesos. . . 70.—



5934—Anillo oro 18 kts., cincelado, brillante solitario extra, $ 330.—

Nota.—Compare sus alhajas con las que publicamos, de tamaño natural. Todas las piedras son de primera calidad, montadas en oro 18 kts. y puro platino. La alhaja comprada que no sea de su agrado puede ser cambiada por otra.



Entre Nosotras

Los pies.—Con la moda actual de los trajes cortos, los pies, muy expuestos a la vista, llaman la atención. Para ser bonito, el pie debe ser de tamaño proporcionado al cuerpo, pero cuando es un poco grande, no hay que tratar de disimular este defecto con calzado chico, porque todo lo que se conseguirá será la deformación de los pies. Además, con los sufrimientos ocasionados por la estrechez del calzado, no se puede caminar bien, lo que es muy feo.

Es indispensable lavar los pies todos los días, y de preferencia a la noche para aliviarlos de los cansancios del día. Para los pies gordos, aconsejo un baño de agua de afrecho y para los delgados es preferible un baño con harina de almendras. Para tonificar el pie se puede añadir un poco de agua de Colonia en el baño. El baño será tibio y no hay que hacerlo durar más de 5 a 10 minutos. Se pasará la piedra pómez sobre las plantas de los pies para evitar las callosidades, y después hay que friccionar enérgicamente los pies con la toalla, para secarlos bien.



Los baños de agua salada fortifican mucho los pies débiles. Las personas que sufren de una transpiración excesiva de los pies, pondrán una cucharada de borato de soda dentro de una palangana de agua para lavarse los pies; después de secarlos usarán polvo de licopodio. He aquí la receta de un polvo muy bueno contra la transpiración de los pies: Oxido de cinc, 50 gramos; talco de Venecia, 50 gramos; salol, 25 gramos; salicilato de soda, 5 gramos; y polvo de iris, 20 gramos. Este polvo se usará a la mañana, antes de calzarse.

Cuando los pies son ablandados por el baño, es cuando se deben cuidar las uñas. Las uñas de los pies deben ser cortas para no lastimarlas con el calzado. Se cortarán siguiendo la forma de los dedos, excepción hecha de los dedos mayores, que serán cortados de preferencia cuadrados, para evitar las uñas encarnadas. Cuando una uña tiene tendencia a meterse dentro de la carne, es bueno pasar un taponcillo de algodón entre la carne y la uña, a modo de aislador, pero cuidando de no introducirlo demasiado porque a la larga produciría un desprendimiento. Limando la parte superior de la uña en el medio, se evitará la uña encarnada, porque la uña así llamada tendrá tendencia a crecer por el medio y no a los costados.

Una de las molestias más vulgares de los pies son los callos. En las farmacias se venden muchos callicidas, pero hay que usarlos con precauciones, a no ser que sean recomendados por un farmacéutico de confianza. Se dice que las hojas de hiedra empapadas en vinagre son muy buenas para destruir los callos; se mantienen sobre el callo con una tirita de hilo viejo. Cuando se cortan los callos hay que tener mucho cuidado de no hacerlos sangrar, lo que es peligroso.

La mejor manera de evitar los callos es usar calzado ancho.

El juanete es una dureza dolorosa, en la conjunción del pie y del dedo pulgar.

Se combaten con yodo, mejor que con ningún otro procedimiento.

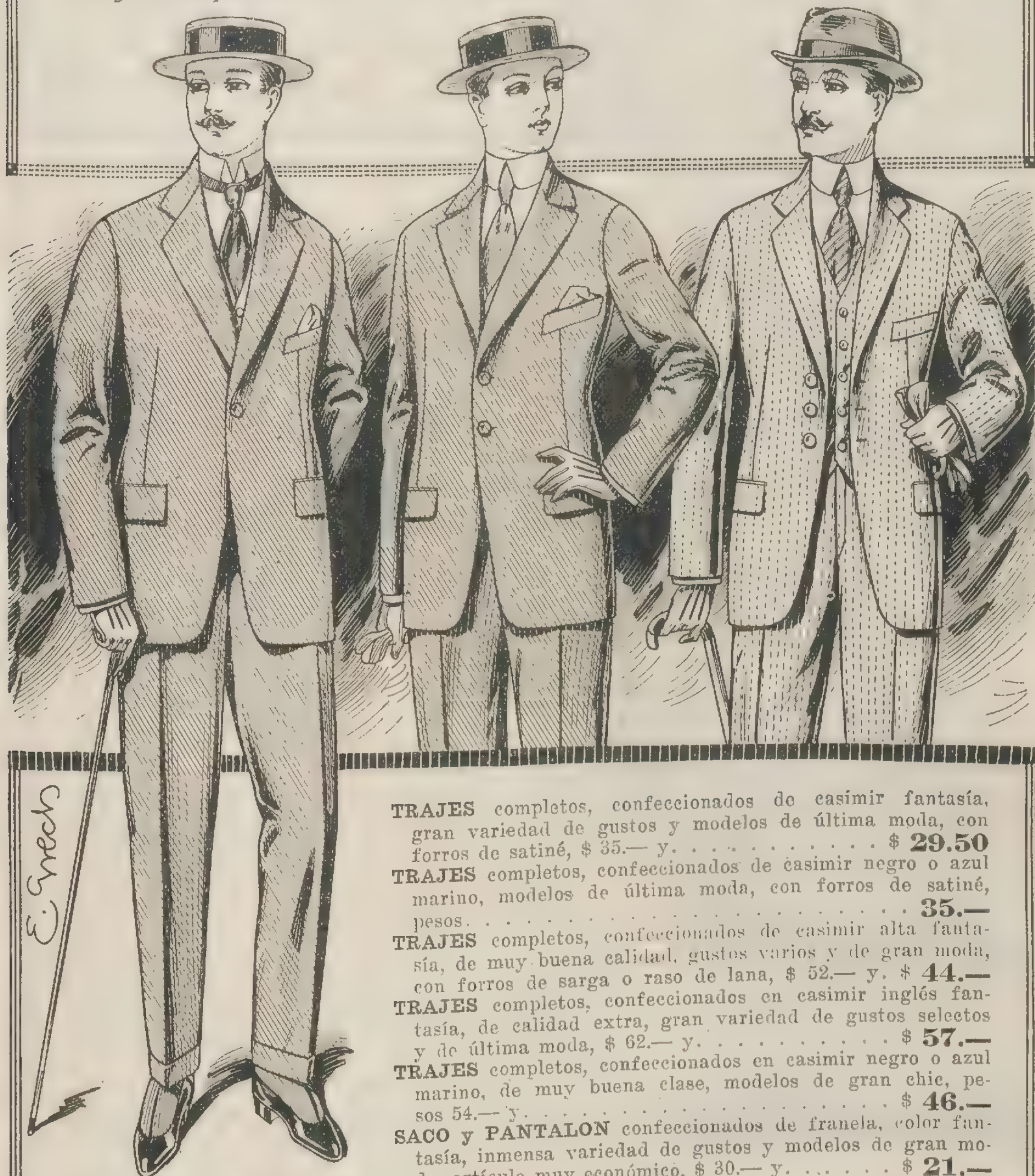
Cuando son muy dolorosos, se usará en el calzado unos aisladores especiales que son invisibles en el calzado y alivian mucho.

La falta de ejercicio y los tacos demasiado altos son las causas que más influyen en la gordura excesiva de los tarsos.

Para reducirla, se debe caminar siempre con botas altas que los sostengan bien y evitar los zapatos Molière, que hacen resaltar más este defecto.

AURORA.

SI Vd. VISITA NUESTRO DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES PARA HOMBRE, podrá comprobar que la elegancia de los modelos es insuperable, la calidad de los materiales excelente y los precios de venta muy excepcionales.



TRAJES completos, confeccionados de casimir fantasía, gran variedad de gustos y modelos de última moda, con forros de satiné, $ 35.— y. . . . . $ **29.50**

TRAJES completos, confeccionados de casimir negro o azul marino, modelos de última moda, con forros de satiné, pesos . . . . **35.—**

TRAJES completos, confeccionados de casimir alta fantasía, de muy buena calidad, gustos varios y de gran moda, con forros de sarga o raso de lana, $ 52.— y. $ **44.—**

TRAJES completos, confeccionados en casimir inglés fantasía, de calidad extra, gran variedad de gustos selectos y de última moda, $ 62.— y. . . . . $ **57.—**

TRAJES completos, confeccionados en casimir negro o azul marino, de muy buena clase, modelos de gran chic, pesos 54.— y. . . . . $ **46.—**

SACO y PANTALON confeccionados de franela, color fantasía, inmensa variedad de gustos y modelos de gran moda, artículo muy económico, $ 30.— y. . . . . . . $ **21.—**

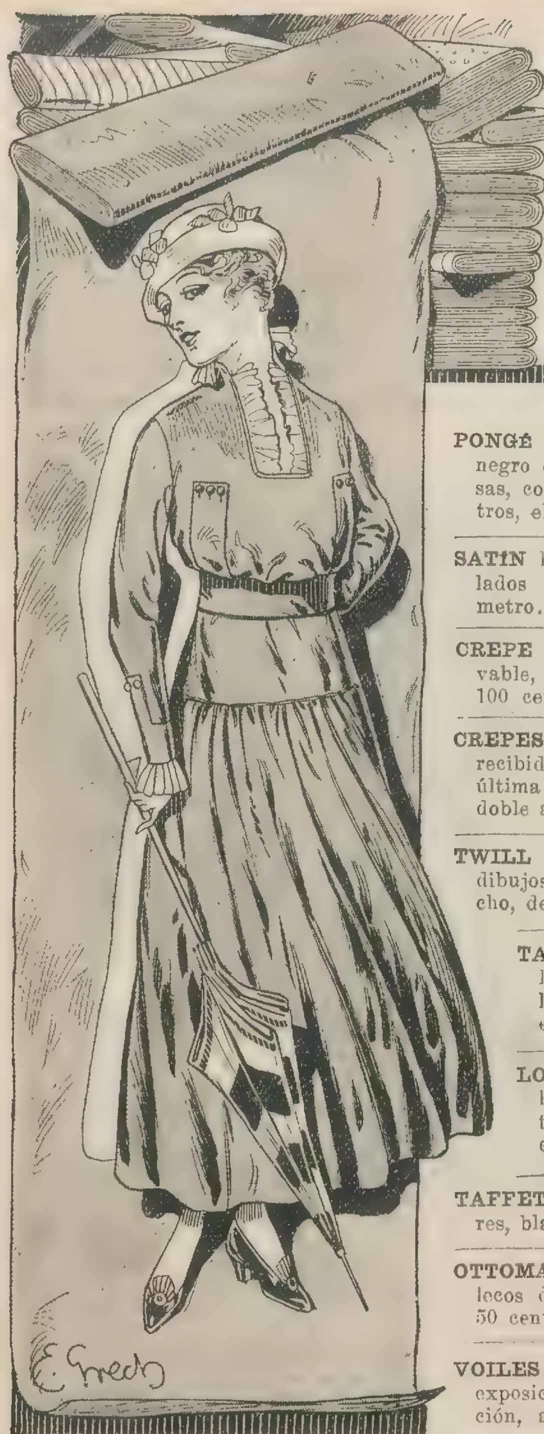
PANTALONES confeccionados de casimir alta fantasía, gran variedad de gustos de última moda, $ 17.—, 15.—, 12.50 y. . . . . $ **9.50**

CHALECOS confeccionados de brin blanco o de color fantasía, modelos variados y de gran chic, $ 8.—, 5.50 y. $ **4.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo



LAS SEDERÍAS de nuevo estilo, taffetas, failles lisos en tonos de color moderno, las fantasías más novedosas, están en venta a precios reducidos.

PONGÉ liberty excelsior, surtido completo en colores negro o blanco, tejido de pura seda, especial para blusas, corpiños, forros, etc., etc., ancho 60 y 45 centímetros, el metro a 0.95 y. . . . . $ **0.75**

SATÍN liberty de seda, artículo muy aparente para velados de vestidos y visos, ancho 52 centímetros, el metro. . . . . $ **1.10**

CREPE chinois, tejido de hilo y seda, perfectamente lavable, gran variedad en colores blanco o negro, ancho 100 centímetros, el metro $ 2.25 y. . . . . $ **1.95**

CREPES de hilo y seda de fantasía, recientemente hemos recibido un variadísimo surtido en colores y dibujos de última creación, artículo como para blusas y vestidos doble ancho, el metro. . . . . $ **2.50**

TWILL FOULAR de seda pura, variedad inmensa en dibujos y colores completamente modernos, doble ancho, desde. . . . . $ **4.50**

TAFFETAS rayé y cuadrillé, gran variedad en colores, artículo de pura seda, muy aparente para la confección de vestidos y blusas, doble ancho, el metro $ 5.80 y. . . . . $ **5.50**

LOUISINETTE rayé, artículo de hilo y seda, lavable, gran variedad de colores, tejido muy aparente para blusas en general, ancho 45 centímetros, el metro. . . . . $ **0.75**

TAFFETAS chiffon para vestidos, gran surtido en colores, blanco o negro. . . . . $ **3.80**

OTTOMAN de seda, artículo apropiado como para chalecos de señora, adornos en general, etc., etc., ancho 50 centímetros, el metro. . . . . $ **2.10**

VOILES y gasas de fantasía, actualmente tenemos en exposición un selecto surtido en dibujos de última creación, artículo doble ancho, el metro desde. $ **2.50**

SERGE Flamande (diagonal de pura seda), artículo especialmente aparente para trajes sastre, de mucho cuerpo y flexible, doble ancho, el metro. . . . . . . $ **7.80**

SATÍN liberty souple, artículo para vestidos, velados, forros, tejido enteramente flexible, ancho 90 centímetros, el metro. . . . $ **3.20**

PONGÉ del Japón, tenemos un inmenso surtido en este artículo, especial para blusas, ropa interior, pañuelos y forros, ancho 90|95 centímetros, el metro desde $ **2.25**

CREPE de chine, tejido liso de pura seda, variedad en colores de última moda, ancho 110 centímetros, el metro. . . $ **3.80**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

NUESTRO Departamento de Confecciones ofrece, junto a la nota de novedad más palpitante, una gran variedad de estilos.

La elegancia del corte, la calidad de los géneros y la minuciosa conclusión han de satisfacer al más exigente. Los precios de venta marcados son muy bajos, al objeto de hacer más atrayente la visita a NUESTRO ANEXO.



ELEGANTISIMO traje sastre, confeccionado de sarga azul marino, saco con cinturón del mismo género, con bolsillo a los costados, pollera acampanada, $ **49.50**

MODELO de alta novedad, confeccionado en sarga azul marino, saco abrochado adelante, con una hilera de botones, cuello alto de seda negra, pollera con gran vuelo. . . . $ **49.50**

ELEGANTE traje sastre estilo cazadora, confeccionado en sarga azul marino, saco con cinturon de charol, pollera acampanada . . $ **52.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L^{td}.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

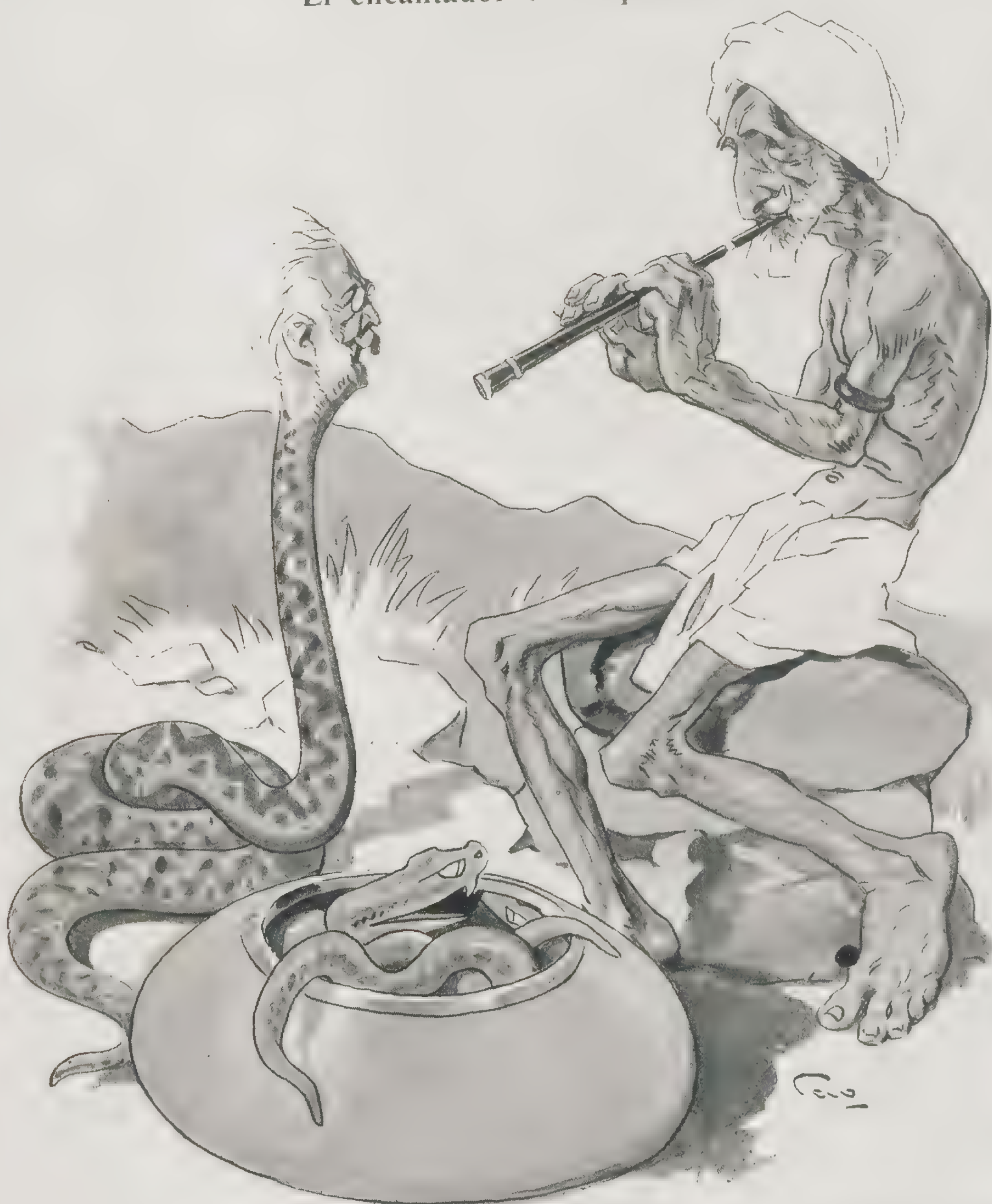
LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 1º DE OCTUBRE DE 1915 — N.º 179

El encantador de serpientes



Salen de su letargo, en cuanto oyen los primeros compases de la marcha "A la presidencia".

Dib. de Cao.

El nuevo ministro de Suiza



El nuevo ministro de Suiza, señor Pablo Dinicher, al salir de la Casa Rosada, después de su recepción oficial el martes de la semana pasada

Sociedad Estímulo de Bellas Artes

Homenaje a los socios beneméritos

El día 19 tuvo lugar en la Recoleta el acto en el cual la Sociedad Estímulo de Bellas Artes entregó una placa conmemorativa a las familias respectivas de los extintos socios beneméritos señores León Gallardo, Angel Della Valle, Francisco Uriburu, Francisco Cafferata, Leonardo Pereyra y Miguel Lanús. El doctor Carlos Zuberbühler pronunció en esa ocasión un elocuente discurso. Estuvieron presentes numerosos miembros de la sociedad y un grupo de distinguidos artistas argentinos y extranjeros que quisieron asociarse a tan merecida manifestación póstuma.



El doctor Carlos Zuberbühler, leyendo su discurso



La concurrencia al acto, en la Recoleta

La Fiesta de la Primavera



Estudiantes que tomaron parte en la parodia de Anfión y Zebo, en la fiesta del Avenida, organizada por el Centro Estudiantes de Ingeniería



Los señores Coen y Espincsa, fauno y bailarina

La Fiesta de la Primavera, además del vistoso número de la farándula, comprendió funciones teatrales, un banquete en el salón "Augusteo" (Operai Italiani), y algunos otros. En el banquete del Augusteo ocupaba el puesto de honor el señor Ricardo Rojas, catedrático de la Universidad de La Plata, especialmente invitado por la Federación Universitaria, organizadora del acto. El señor Ricardo Rojas leyó uno de sus poemas cortos, "La sangre del Sol", ciertamente una de las mejores producciones del distinguido autor. Al terminarse el banquete, todos los estudiantes, al compás de una marcha, recorrieron varias veces el salón, unidos de la mano y dando vítores a las instituciones universitarias. Entre las veladas teatrales, citaremos las del "Avenida" y del "Nuevo", organizadas



Los estudiantes que interpretaron "Don Juan Tenorio Musical" en la fiesta del "Teatro Nuevo", organizada por el "Ateneo Universitario"



Aspecto de la sala del Avenida durante la fiesta del Centro Estudiantes de Ingeniería

respectivamente por el Centro Estudiantes de Ingeniería y por el Ateneo Universitario. Los de ingeniería pusieron en escena la parodia ''Anfión y Zebo''. Los intérpretes, todos estudiantes, estuvieron muy bien en sus papeles. Repetidas salvas de aplausos resonaron en la sala durante el transcurso de la representación.



El banquete en el salón ''Augusteo'', organizado por la Federación Universitaria.—En el momento en que el señor Ricardo Rojas da lectura de una de sus poesías

Las maniobras regionales



El regimiento 18 saliendo de Santiago del Estero para las maniobras



La banda del 18 pasando por los arrabales de la ciudad

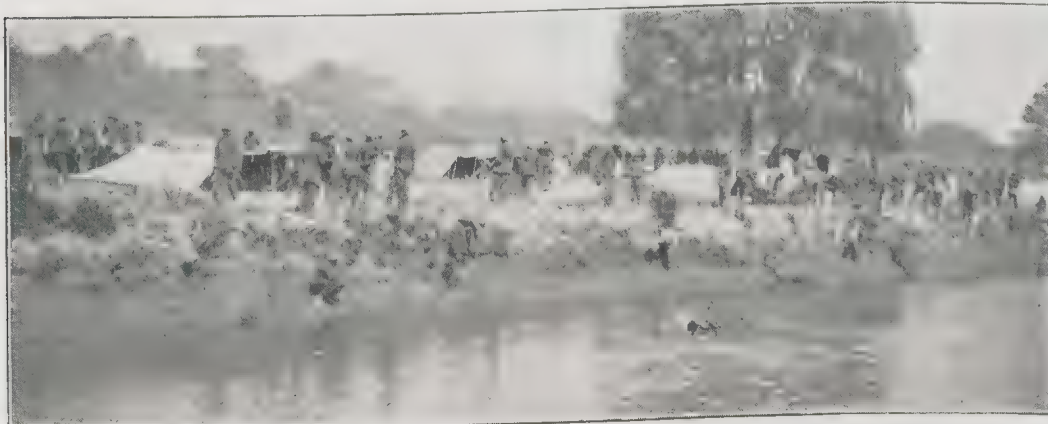


El teniente coronel Peralta, jefe del 18, y el mayor Vázquez



El subteniente Salvador Guevara, del 16.º de infantería, con el perrito-mascota "Von Kluck". En el momento de partir de San Luis para Córdoba

El domingo tuvieron día de descanso las tropas concentradas en sus campamentos regionales de maniobras, y el lunes empezaron los ejercicios de destacamentos y brigadas, para poner término al período. Para ayer estaba anunciada la partida de los agregados militares, que se proponían visitar algunos campamentos de la provincia. El ministro de guerra se proponía también visitarlos después de la clausura del congreso. Las maniobras durarán todavía una quincena, y se desarrollan satisfaciendo a la crítica militar.



Un campamento del 18 en San Ramón (Santiago del Estero)



El 18 en San Ramón.—De izquierda a derecha: teniente coronel Peralta, señor Vieyra Lami, subinspector de riego, coronel Iturralde y mayor Vázquez

Los sudamericanos en los Dardanelos



En esta fotografía, perteneciente a tropas británicas que partieron para los Dardanelos, se ven, de izquierda a derecha: tercero de la última fila, J. Westerman (paraguayo); cuarto de la segunda, P. Horman (argentino); octavo de la misma, A. Hellier (peruano); séptimo, sentado, A. Pullin (uruguayo, que residía en la Argentina); octavo, sentado, M. Hoocker (chileno). ¿Cuál habrá sido la suerte de estos jóvenes?

Congreso estudiantil del Paraná





Con asistencia de delegados de Buenos Aires, Santa Fe, Rosario y San Nicolás, y con la adhesión de Salta, Catamarca, Tucumán y Jujuy, y a iniciativa de los estudiantes del litoral, se llevó a cabo, durante los días de 21 a 23, un congreso estudiantil en la ciudad del Paraná, para estudiar y resolver cuestiones de vinculación gremial.—Durante una de las sesiones en la Biblioteca Popular, presidiendo el señor Figueroa. — Banquete de los delegados en el Hotel España

En el palacio "Gath y Chaves"

La celebración del primer aniversario



Aspecto que presentaba el hall de la casa central de Gath y Chaves, Florida y Cangallo, durante el concierto del martes de la semana pasada



En el lunch.—El señor Della Valle con los miembros del directorio y principales invitados

Además del banquete del personal superior de Gath & Chaves, hubo una importante fiesta social para celebrar el primer aniversario de la inauguración del palacio de Florida y Cangallo. Distinguidas personalidades concurrieron a ella, figurando en su número el representante diplomático de Rusia, quien agradecía con su presencia un generoso donativo de la casa para la Cruz Roja de los aliados. Reunión eminentemente artística, tomaron parte en la ejecución de números de música y canto, distinguidos profesionales y aficionados. El profesor Augusto Maurage dirigía la orquesta. La señorita Inés Méndez y los señores Nisco Bruschi y Francisco Izal, acompañados al piano por el maestro Guitart, cantaron un trozo del "Barbero". El señor Chimenti dirigió una marcha triunfal suya. La señorita Elena Chalot tuvo a su cargo un número de arpa. La señorita Carmen de Guitart, el señor Domingo Covello y las niñitas Lily y Mechita Pérez Freyre tuvieron otros al suyo.

Durante la fiesta se había congregado numeroso público en los alrededores del palacio, que ofrecía al transeunte el atractivo de la profusa iluminación de la fachada, con sus centenares de guías de focos eléctricos de distintos colores. En cuanto a la decoración interior era digna de la selecta reunión que ocupaba los salones.

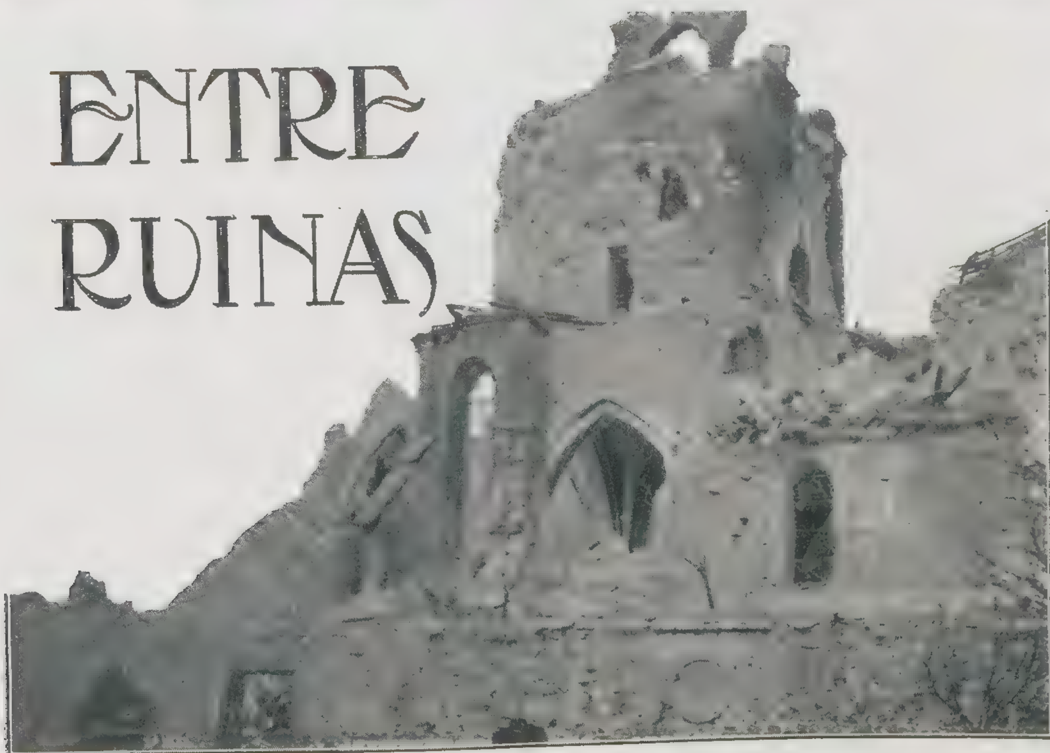
El aniversario de Tucumán



El domingo por la tarde ante la estatua de Belgrano en la Plaza Mayo, durante la conmemoración de la batalla de Tucumán.—El señor Manuel Ugarte pronunciando su discurso.—Aspecto del público



ENTRE RUINAS



La iglesia de Betheny (arrabal al norte de Reims), bombardeada por los alemanes

Estamos en una altura, rodeados de ruinas. Los paredones de piedra, con muescas y orificios abiertos por los obuses, tal vez fueron de un castillo elegante, tal vez son los restos de una antigua fortaleza, tal vez pertenecieron simplemente a una granja destruída.

Llegamos a esta altura, lo mismo que los personajes de las comedias de magia se presentan en escena: por escotillón. Una galería subterránea y tortuosa nos conduce a esta pequeña cumbre. Se levanta la fuerte trampa y pasamos de la oscuridad, apenas disipada por el resplandor de un farol, a la luz verdosa de un día lívido que nos parece esplendoroso después de haber caminado por las entrañas de la tierra.

Un teniente joven, de fuertes mostachos, con un grupo de cazadores, guarnece estas ruinas, para vigilar y avisar los movimientos del enemigo. En varios kilómetros de trincheras, es el único punto visible. Los alemanes saben que detrás de los muros derruídos hay hombres que los espían con el dedo en el gatillo, centinelas que contemplan la llanura, entre dos montones de escombros, como el vigía examina el mar desde lo alto de la cofa, e inútil es decir con qué tenacidad llueven a ciertas horas del día los shrapnells y las balas de fusil sobre este refugio. Los proyectiles de la artillería abren nuevas ventanas, caprichosamente, en los muros. Los escombros molidos por las avalanchas metálicas, sufren todos los días nuevas trituraciones. La piedra se convierte en arena; los bloques se disgregan; el cemento salta en polvo; los defensores tienen que afirmar los muros con vigas de otros edificios destruídos, empleadas como puntales; las brechas abiertas las cubren con cajas de municiones, llenas de tierra.

Cuando llueve hierro sobre el puesto de los vigías, los escombros se tiñen de sangre. Se desploman los hombres, soltando el fusil. Otros se encorvan, con la contorsión horriblemente grotesca del dolor que desgarra las entrañas. Muertos y heridos desaparecen en brazos de los compañeros por la negra garganta de la galería, y poco después el escotillón vomita nuevos combatientes, sanos y animosos, que suben de las trincheras.

Ser vigía es un honor y nadie rehuye tal función. Desde esta altura se abarca mayor espacio de campo; se puede tirar con más seguridad contra los boches que están abajo. Muchos de los cazadores que encontramos en este reducto, llevan colgando sobre el pecho, con el mismo orgullo que si fuese una condecoración, los poderosos gemelos que facilitan sus exploraciones.

El teniente bigotudo, con gorro de cuartel y corto ferreruelo de paño azul sobre las espaldas, nos hace los honores de su peligrosa vivienda. ¡Un hombre de suerte, el tal oficial! La pequeña guarnición se ha renovado varias veces para cubrir sus pérdidas. Los hombres pasan y el teniente queda. Le gusta vivir aquí, mejor que en la penumbra de las trincheras. Respira el aire a plenos pulmones; ejerce su autoridad con una relativa independencia; vive a cielo libre... ¡y tan libre! pues no queda en todo el radio de su mando nada que dé idea de un techo.

En una oquedad abierta en el muro por las bombas, un pedazo de tablón le sirve de mesa. Un bote de conservas, un pedazo de pan y una botella de vino casi llena, denuncian el reciente almuerzo. A un lado, artículos de escritorio casi nuevos que contrastan con las polvorientas ruinas, y libros, muchos libros; volúmenes en rústica, con la cubierta amarilla, con la cubierta roja, o con dibujos coloridos.

El bravo teniente que no contrae las cejas ni encoge los hombros cuando un shrapnell estalla junto a su vivienda, toma el aspecto de un fumador pobre que implora un cigarro.

—Todos los he leído—dice señalando a los libros.—¿Si usted quisiera enviarme algunos nuevos?...

Comprendo el tono suplicante del que mendiga un cigarrillo y la expresión de este guerrero que pide libros nuevos. La novela—según Anatolio France—es el opio de los occidentales. Olvidamos y soñamos ante el libro abierto que nos atrae y nos domina. Pasan las horas insensiblemente y se adormecen las preocupaciones de la realidad, bajo la influencia del dulce humo literario. Para este hombre que ha brindado su vida a la muerte, el





volumen de 300 páginas es lo que la pipa adormecedora para el oriental amarillo que espera el golpe del sable decapitador en el jardín de los suplicios.

No necesito leer los títulos de los volúmenes, para adivinarlos. Novelas de amor, intrigas de amor, hábiles relatos de lo que sufren, hablan y trabajan dos seres, a través de toda clase de conflictos y peripecias, para hacer a mitad del libro la dulce cosa que podían haber hecho desde el primer capítulo; tras de esto, el consiguiente final melancólico de la separación, que demuestra cómo todo es ilusorio en este mundo, pero deja vivas las ganas de volver a empezar.

Este hombre que come conservas, ve desde hace meses todos los días la cabeza pelada de la muerte sonriéndole de cerca, y puede saltar por el aire hecho pedazos de un momento a otro, lee, sin embargo, novelas de amor, cuando los cañones o los fusiles enemigos le permiten unas horas de descanso.

¡Héroe simpático y bigotudo, que conocí durante media hora y que tal vez no volveré a ver nunca!... Yo te enviaré tu felicidad; tu provisión de opio.

Sus predilecciones literarias no me extrañan. Nadie lee con arreglo a su verdadero carácter. Todos buscan en el libro lo que no existe en ellos. Los hombres de la Revolución devoraron las novelas pastoriles del caballero Florián. Los que presenciaban por la tarde el funcionamiento de la guillotina, iban por la noche a la Opera para extasiarse escuchando una musiquilla bucólica. En cambio, los burgueses pacíficos del tiempo de Luis Felipe, protagonistas reales de las novelas de Paul de Kock, querían espeluznarse de horror en el teatro con melodramas terroríficos, e hicieron la fortuna de Dumas (padre) devorando las novelas de capa y espada, gritando de entusiasmo ante las estocadas y otros estropicios del infatigable d'Artagnan. El positivo y astuto Bismarck paladeaba a Ponson du Terrail como si fuese el primero de los novelistas. Gladstone, después de las sesiones del Parlamento, pasaba la noche sumido en la lectura de novelas de aventuras marítimas que le prestaban sus nietos. Nobel, el inventor y explotador de la dinamita, al instituir un premio literario, exigió que fuese únicamente para la literatura... idealista.

Imitando la precaución de los vigías que examinan el campo, nos colocamos el comandante Fournier y yo a ambos lados de un agujero. Es la misma vista que se contempla desde las trincheras, pero más amplia y profunda, teniendo como límite las alturas del horizonte, difuminadas por la bruma, en que están ocultas las baterías alemanas. En primer término, casi debajo de nosotros, múltiples líneas de alambrados; los "nuestros". Más allá varias líneas de alambrados casi iguales: los de los "otros".

El vigía habla sin mirarnos, sin separar sus ojos de la tierra que oculta a los enemigos. De esta tierra salen leves nubecillas, espirales de humo tenue que sólo pudo distinguir gracias a las indicaciones del vigilante.

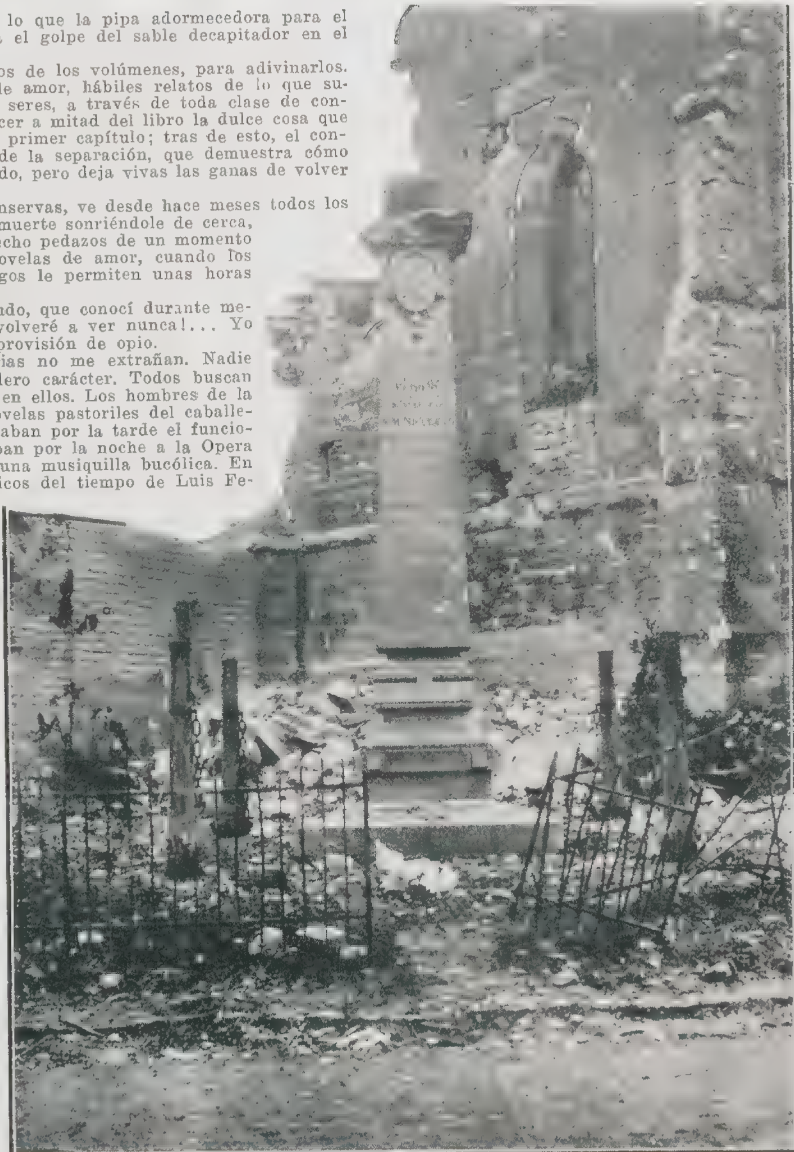
—Los "boches" preparan su almuerzo—dice, sonriendo.

El comandante Fournier parece inquieto por mí. El lugar es peligroso; el más peligroso de su sector. Todo está visto y hay que marcharse. Estas visitas, no es prudente el prolongarlas. Pueden tirar de un momento a otro. Además quiere enseñarme el inmediato pueblo de Betheny, y si se reanuda el fuego, la visita será imposible.

Acompañados por el saludo de los cazadores que se cuadran y llevan una mano al quepis para despedir a su comandante, vamos descendiendo por el escotillón. Otra vez la oscuridad, la galería tortuosa, las paredes negras en las que va trazando la luz del farol un círculo purpúreo, perseguido y borrado por una cortina de sombra.

Seguimos un camino diferente. A trechos la galería es de tierra blancuzca, que se desmorona entre los soportes de tablas con nuestro roce o al eco de nuestros pasos. Más allá, está recubierta de ladrillos o de piedra, muros viejos que sudan humedad y tienen en sus rendijas bosques minúsculos de hongos. Adivino que vamos pasando de cueva en cueva, por galerías recientemente abiertas. Algunos muros de piedra tosca parecen cimientos de edificios. Caminamos indudablemente por debajo de un pueblo.

Salen a nuestro encuentro los habitantes de esta urbe subterránea. Son soldados que han convertido en dormitorios las antiguas bodegas; son oficiales que se instalan por grupos de dos o de tres en una cueva, transformándola con los envíos de sus familias o los restos de las



Monumento conmemorativo de la revista francesa pasada por el zar Nicolás II





casas destruídas que yacen en escombros sobre nuestras cabezas.

Una puerta de calle sobre dos caballetes de troncos, es una mesa. Las bocas de los subterráneos tienen persianas por puro ornato, pues nunca llegará a ellas el sol.

Algunos oficiales han cubierto la bóveda y las paredes de sus refugios con piezas de cretona barata, compradas por sus familias en los almacenes de París. Estos hombres, al vivir solos, sienten idéntica manía que el fraile, por el aseo y buen aspecto de su interior. Durante las horas de descanso cuidan de su celda, y la adornan con todo lo que encuentran a mano. En algunos de estos cubículos, brilla deslumbrante el níquel nuevo de los aparatos telegráficos y telefónicos, entre tantos objetos de ocasión, frotados y rejuvenecidos. Los grabados de los periódicos suplen la falta de cuadros. Las fotografías de la familia forman grupo sobre la cretona de las paredes. Niños de cabeza rubia y sonriente, esbeltas damas de gesto grave, pueblan con sus trajes elegantes estos antros donde reinaban hasta hace poco la araña y la cucaracha, repugnantes vencidos que aún pretenden recobrar sus dominios, al menor descuido de los invasores. Los oficiales,—muchos de ellos antiguos abogados, comerciantes o simples rentistas que llevan el uniforme como si hubiesen nacido dentro de él,—agradecen con sonrisa melancólica una mirada, una palabra dirigida a estas cartulinas que les recuerdan su pasado. Cuando están arriba en la trinchera, les parece que el cubil que guarda las fotografías de los suyos, tiene algo del lejano hogar.



Un comedor de oficiales

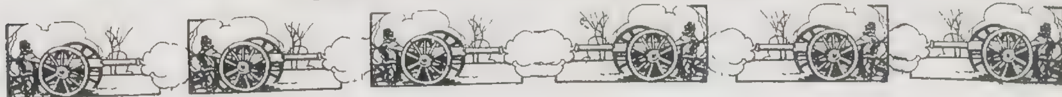
En una de las habitaciones subterráneas, sobre una puerta, hay un crucifijo de marfil, un crucifijo viejo, amarilleado por los años, tal vez por los siglos; una imagen de familia que ha debido presenciar la agonía de una docena de generaciones. Es de un joven oficial. Se lo ha enviado su madre desde el antiguo y aburrido castillo, glorioso y pobre, que va cayendo en ruinas lo mismo que la familia.

Algunos camaradas se permiten bromas sobre la religiosidad del oficial y éste las acoge con una sonrisa tolerante y triste. Yo no bromeo. ¡Morir!... ¡Morir en plena salud, cuando tan fácil es evitar el peligro, con sólo emprender la fuga! ¡Morir voluntariamente, exponerse todos los días a la casualidad, a la terrible lotería de la suerte!... Este sacrificio—tanto más terrible cuanto el hombre es más inteligente—necesita de apoyos extraordinarios, de intervenciones sobrenaturales, que reconforten. Bien se halla el Cristo sobre la puerta, si con su presencia da valor a este soldado cristiano. Las creencias necesitan el ambiente de la muerte para extender sus alas con toda amplitud. Ante el misterio del más allá, las burlas dedicadas a nuestra propia suerte pueden ser heroicas,—ya que dan a entender que no nos aterra la negrura de lo incierto,—pero dirigidas contra el vecino, que siente el reconfortamiento de la esperanza, resultan impías.

Los intolerantes son siempre hombres que tienen su existencia a cubierto y no ven cercano el peligro. Gritan, con la intransigencia bárbara del burgués que contempla una corrida de toros desde lo más alto de la plaza. En los campos de muerte donde caen después de un año millones y millones de hombres, se comprende todo y se respeta todo. Unos murmuran "la Marsellesa" mientras los llevan en una camilla; otros besan la reliquia que les dió su madre; muchos entablan un diálogo en la



Una calle de Betheny. En el fondo, una barricada





ambulancia, de cama a cama, sobre el porvenir de la humanidad, sobre el mundo que será mejor y las generaciones futuras más dichosas, cuando hayan desaparecido el militarismo y el capitalismo. El tirador senegalés acaricia el ''gri-gri'' que lleva en el pecho, con una buena fe de negro; el soldado de Marruecos besa en la agonía el oscuro caftan del santón; el guerrero indostánico, cubierto de sangre, se incorpora en el suelo para mirar con sus ojos de brasa, un rayo de sol pálido que se abre paso entre las nubes, como el último parpadeo de una divinidad dormida.

Hasta las supersticiones más grotescas consiguen aquí una tolerancia que no gozan en la vida ordinaria. Yo he visto en las trincheras, clavada en un sitio de honor, una herradura vieja, de siete agujeros... Y no he podido reir.

Salimos otra vez a la superficie de la tierra. Ahora estamos en un pueblo, el famoso Betheny, que fué de los alemanes, luego de los franceses, después volvió a caer en poder de los invasores y al fin fué reconquistado definitivamente por segunda vez.

Llamar pueblo a este esqueleto urbano, del que sólo quedan los huesos descoyuntados, resulta una exageración. Betheny es un ex pueblo; un lugar sobre el que han pasado cuatro ciclones.

Antes de lanzarnos por lo que fueron sus calles, el comandante Fournier da varias órdenes. Mi secretario irá por un lado con un sargento para sacar fotografías.



Blasco Ibáñez, en un puesto de vigía

Yo tomo otra dirección, guiado por el comandante.

—¡Paso rápido!—me dice Fournier.—La visita debe ser corta. Camine usted bien pegado a las paredes. Cuando lleguemos a una bocacalle pásela en dos saltos.

El marcha delante y cada vez que llegamos a una esquina me invita a seguirle recomendando la agilidad. Estas calles transversales hacen frente a las trincheras enemigas y reciben su fuego en línea recta. Allá en las afueras del pueblo suena un crepitamiento, semejante al de la leña seca. Los alemanes han terminado su almuerzo... y tiran. Los franceses tiran también. Para el comandante este fuego carece de importancia. Es lo de todos los días. Yo salto de esquina a esquina, como si por el centro de la calle pasase un río desbordado y mortal. Varias veces suena un lamento por encima de los techos medio destruídos. Es el proyectil de artillería, la rueda de vagón que voltea en el aire, dentro de su nubecilla amarillenta. Por fortuna las masas infernales desprecian al pueblo arruinado y van lejos... muy lejos.

Las calles están solitarias como si pesasen sobre ellas varios siglos de destrucción. Cree uno estar paseando por las ruinas de Babilonia. En algunos puntos se hallan cortadas con barricadas de maderos. Una escalerilla da acceso a las aspilleras superiores. El hueco de muchas casas derruídas está cubierto con vallas de igual clase.

En todo el pueblo sólo encuentro a un transeunte; un soldado que avanza por el centro de la calle, tranquilamente. Debe ser un fatalista que familiarizado con el peligro desprecia los cuidados de la precaución. Si le han de matar, lo mismo caerá pegado a la pared que en el centro del arroyo. Y camina tranquilamente, sin prestar atención a los moscardones invisibles que de vez en cuando zumban en el aire.

Este pueblo muerto, tiene aún habitantes. Los perros abandonados y famélicos, se refugiaron en las trincheras, con su hirsuto pelaje de bestias locas, buscando las sobras de la cocina militar. Los gatos, se hundieron en las cuevas habitadas por los oficiales, atraídos por el suave calor de las rojas estufas. Hasta las ratas deben haber escapado de este pueblo donde no se encuentra nada en que hincar el diente. Los habitantes humanos son los únicos que persisten en mantenerse debajo de sus escombros, a pesar de las órdenes de evacuación.

—Hay dos docenas de vecinos—dice Fournier—que se empeñan en perecer aquí. Los hemos expulsado y vuelven, arrastrándose, para refugiarse en las cuevas de sus casas derruídas. Al fin tengo que fingir que no los veo. Salen por la noche, comen las sobras de los soldados, no quieren lanzarse por el mundo a la ventura, prefieren morir enterrados bajo los escombros de la casa que levantaron sus abuelos.

Llegamos a la plaza del lugar. La iglesia, cañoneada un sinnúmero de veces por los alemanes, es una ruina; una ruina ''pintoresca'' que recuerda las viejas abadías dibujadas por Gustavo Doré.

Junto a los restos de esta iglesia, agujereada y descuartizada por el cañón, se mantiene casi intacta la columna de un monumento. La verja que lo rodea aparece destrozada. Los escombros del inmediato templo, se amontonan en su base. Pero la columna conserva entera su inscripción, y sólo el capitel ha sufrido un ligero desmoronamiento por el roce de un casco de obús. Leo rápidamente las líneas grabadas en el fustel de piedra, en recuerdo de un hecho histórico. Esta columna conmemora la gran revista del ejército francés en los campos de Betheny, siendo presidente de la República, M. Loubet. La revista fué en honor del zar Nicolás II, que había visitado a Francia tal vez para darse cuenta directamente de los recursos de sus aliados. Y la columna se mantiene erguida, en el centro de un pueblo arruinado, después de seis meses de incesante bombardeo... Un patriota entusiasta, sacaría de este hecho extraordinario las más optimistas deducciones.

—¡Vámonos!—ordena el comandante.—No estoy tranquilo mientras usted permanezca aquí.

Volvemos hacia los refugios de las trincheras. Lanzo una última mirada a las ''artísticas'' ruinas del templo, sobre las cuales han llovido y lloverán tantos obuses. Es un lugar peligroso, un magnífico punto de mira para los artilleros enemigos, que lo distinguen a varios kilómetros de distancia.

Sin embargo, los hombres de Fournier han subido muchas veces a la cumbre de estas ruinas, para espiar al enemigo, exponiendo su vida durante horas y horas.

Uno de los vigilantes consiguió cierta celebridad. Era un cómico malo, uno de esos cómicos de melodrama francés, con jubón de ante, sombrero empenachado y espada de cazoleta; actores de voz engolada y ademanes trémulos, género mosquetero, que juran diciendo ''¡Vientre San Gris!'' y en la puerta de la hostería chocan el vaso de hojalata, brindando ''¡Por el amor y la bandera!''.

Este cómico mediocre resultó en las filas un magnífico soldado. Vivía en melodrama, enardecido ilusoriamente por sus antiguas hazañas escénicas, permitiéndose en la vida real los mismos atrevimientos heroicos que sobre las tablas.

El fué el encargado, durante mucho tiempo, de vigilar a los alemanes desde lo alto de la iglesia, cuando las líneas de éstos se hallaban mucho más cerca. Con la tela de unos sacos de provisiones se había fabricado un hábito de fraile, una cogulla de encapuchado, que sólo dejaba visibles los ojos. El color de este hábito era semejante al de la piedra, y enfundado en él remontaba, como un terrorífico inquisidor, los peldaños inseguros, para colocarse con precaución entre los escombros de la torre.

Una piedra más, un nuevo saliente de la ruina, no podía inquietar a los enemigos. Y así permanecía el cómico, horas y horas, hasta la noche, con el extremo de un teléfono al alcance de su boca, inmóvil bajo el silbido de los proyectiles, invisible para los tiradores, pero expuesto plenamente a las balas ciegas que saltaban en torno como granizo.

En el lenguaje de los bastidores franceses, las capas de los espadachines y los asesinos misteriosos que surgen en el momento más trágico de la obra, se llaman de ''color de muralla''.

Nunca el ''color de muralla'' fué usado tan audazmente sobre las tablas, como lo empleó en la realidad este cómico, obscuro, iluso y heroico.

Vicente **BLASCO IBAÑEZ.**



La ocupación de Varsovia por los alemanes



Fuerzas austriacas lanzadas al ataque en uno de los combates contra la retaguardia rusa, en la región al sud de Varsovia



Oficiales rusos en un puesto de observación

Después del violento y repentino ataque de los alemanes en el Dunajec, el 1.º de mayo, quedó definida en Rusia a favor de ellos la campaña de verano. Al parecer, el estado mayor ruso se había dado cuenta exacta de la situación desde el principio, descontando la pérdida de la línea del Vístula, y consiguientemente la caída de Varsovia. Esperaba, en cambio, poder contrarrestar la ofensiva germánica en una línea más oriental, la de Kowno a Brest-Litowski, y por lo tanto dejó guarnecido a retaguardia el campo atrincherado de Novo-Georgievsk, a los mismos fines a que los austriacos dejaron la fortaleza de Przemysl hace ahora un año. Y esto explica la diferencia en botín de guerra y prisioneros, entre unas y otras plazas tomadas por los alemanes. Varsovia era una de las que habían sido evacuadas por completo, y hasta las campanas de las iglesias los rusos se habían llevado consigo, para impedir que los alemanes pudiesen utilizar el metal en la fabricación de municiones.

En cuanto a la ciudad, no habiendo ofrecido resistencia, se salvó de los estragos del bombardeo, y muchos habitantes siguie-



Soldados alemanes cruzando el Vístula en el lugar donde se ven los restos de un puente destruído por los rusos

ron a la guarnición en su repliegue. Donde los estragos aparecen muy considerables es en la campaña. Cuando los rusos comprendieron que el avance alemán era por el momento incontenible, y que tenían que abandonar a los invasores una región más extensa que la antes calculada, fueron arrasando el territorio, quemando los edificios, destruyendo las



Mujer médico agregada a uno de los regimientos siberianos que combatieron en el Vístula



Fuerzas rusas atravesando las calles de Varsovia, en su retirada a Praga, sobre la otra margen del Vístula



Habitantes de Varsovia que acompañaron al ejército ruso en su retirada. Se distingue un arrabal de la ciudad y un globo militar cautivo para vigilar los movimientos de las fuerzas invasoras



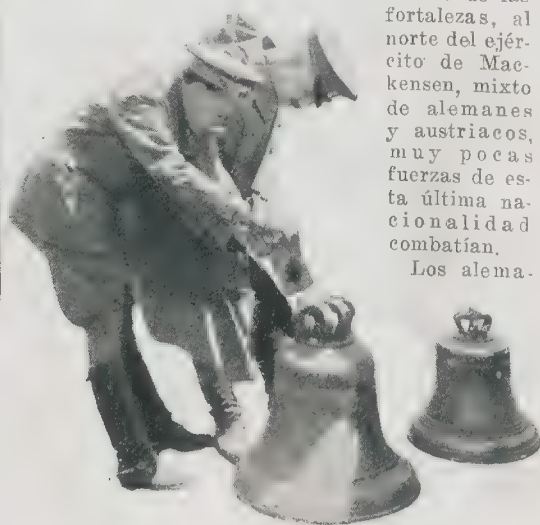
Una de las grandes ametralladoras rusas de las trincheras de Polonia

máquinas de las fábricas cuando no podían trasladarlas al interior, y talando los bosques para atravesar los troncos de los árboles en los caminos, de modo que por un lado embarazasen a los alemanes el progreso de su marcha, y por el otro no pudiesen disfrutar de los recursos propios del país. Se siguió, en fin, la misma táctica que contra Napoleón hace poco más de un siglo.

El jefe de las fuerzas alemanas que ocuparon a Varsovia fué el príncipe Leopoldo de Baviera, un veterano del 70, hermano del rey, que en el ejército de su país tiene el grado de mariscal de campo, y que en su ulterior avance hasta más allá del bosque de Bjeloviej demostró ser con Hindenburg y Mackensen uno de los grandes jefes germánicos que se baten en el frente oriental. En Baviera los éxitos del príncipe Leopoldo causaron el mayor entusiasmo.

Uno de nuestros grabados demuestra que fuerzas austriacas tomaron participación en los combates del Vístula que determinaron la caída de la capital polaca. Sin embargo, excepto la artillería "skoda" de 305, que contribuyó al bombardeo de las fortalezas, al norte del ejército de Mackensen, mixto de alemanes y austriacos, muy pocas fuerzas de esta última nacionalidad combatían.

Los alema-



Campanas de iglesias que los rusos llevaron consigo para que los alemanes no se sirviesen del cobre de las mismas en la fabricación de municiones



El príncipe Leopoldo de Baviera, veterano del 70 y hermano del rey, jefe de las fuerzas que ocuparon a Varsovia. En las calles de la ciudad conquistada

nes, después de la ocupación de Varsovia, organizaron los servicios públicos municipales y



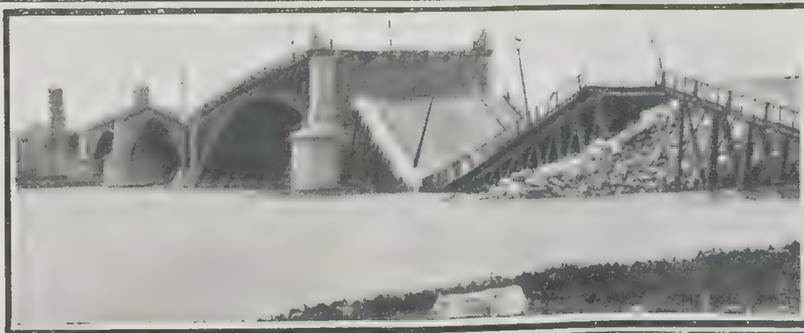
Oficiales del estado mayor alemán, llegando a las puertas del "Bristol Hotel", de Varsovia



Aspecto de una calle de Varsovia después de la ocupación.—El público escuchando los acordes de una banda militar alemana



Soldados alemanes procurando extinguir el fuego en una aldea incendiada por los rusos



Uno de los puentes de Varsovia, sobre el Vístula, volado por los rusos en su retirada

nacionales, poniendo al frente de ellos funcionarios de su nacionalidad y polacos afectos a la causa germánica. Mientras los rusos permanecieron cerca y mantuvieron la vecina fortaleza de Novo-Georgievsk, los alemanes observaron la mayor vigilancia y exigieron rehenes; pero más tarde se normalizó la vida, en todo lo compatible con lo excepcional de las circunstancias y el transtorno general de la zona.

Según se dice los alemanes y austriacos alimentan el proyecto de restaurar el antiguo reino de Polonia, para tener en lo sucesivo un parapeto frente a Rusia, y hasta sonó el nombre de un príncipe austriaco como candidato al trono. Con la caída de Varsovia tornó a hablarse mucho y en diversos sentidos de este proyecto de restauración.



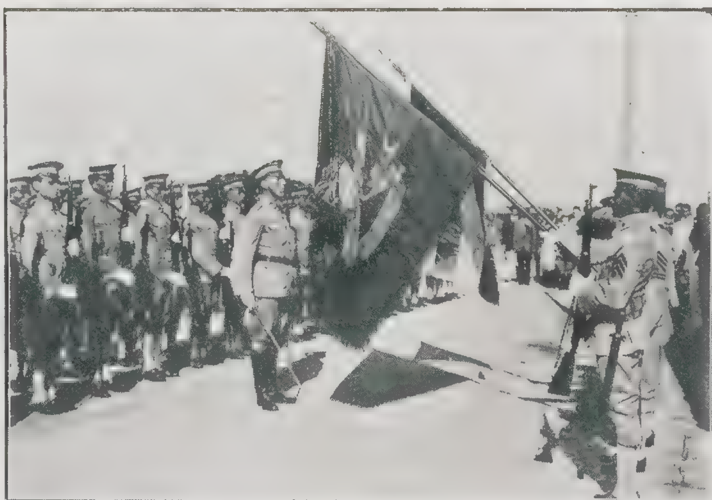
Casas incendiadas y troncos de árboles interpuestos en el camino para entorpecer el avance y sustraer recursos a los alemanes

"Fray Mocho" en Cuba

Visita de la "Sarmiento" a la Habana

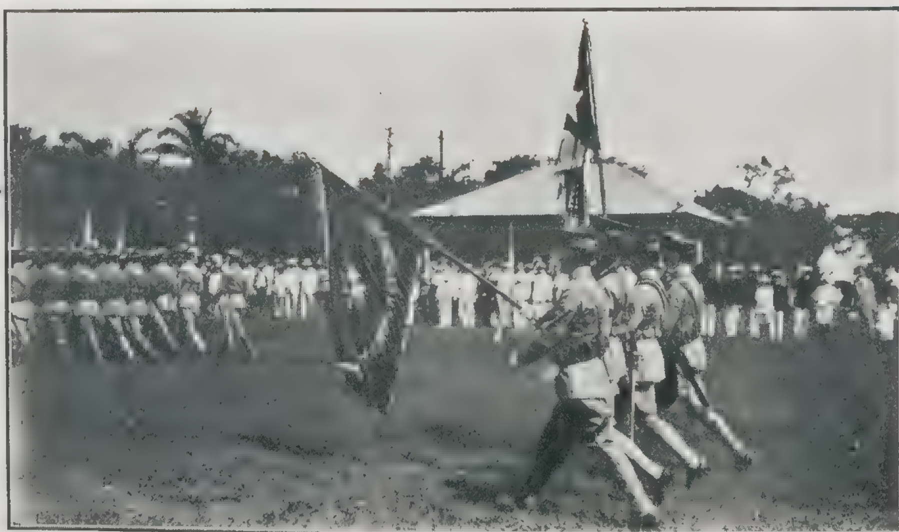


En la revista militar de Cabañas.—Los caballeros vestidos de civil son, de izquierda a derecha: el encargado de negocios de la República Argentina y el ministro cubano de la gobernación; después del militar que sigue a este último, el comandante de la "Sarmiento" y el jefe de estado mayor de marina de Cuba



Fuerza de infantería con las banderas del regimiento

En julio ppdo., la fragata "Sarmiento", realizando su 15.º viaje de



Desfile de infantería ante las tribunas.—En el fondo se distinguen los marinos argentinos



Artillería de montaña

instrucción, estuvo anclada en el puerto cubano de La Habana. Con motivo de la estadía de los marinos hubo a bordo y en tierra varias reuniones que dejaron gratos recuerdos tanto en la sociedad habanera como en los huéspedes. El comandante, oficialidad y cadetes de la fragata fueron además invitados a una revista de las fuerzas del acantonamiento de Cabañas, siéndoles dado en esta ocasión reconocer cuán bien organizado, instruído, disciplinado y equipado se encuentra el ejército de Cuba. El encargado de negocios argentino asistió también a la fiesta, en compañía del ministro de la gobernación y del cónsul general de Chile. El comandante de la fragata "Sarmiento" fué en aquella oportunidad objeto de muchas atenciones de parte del jefe del estado mayor de marina. El ambiente afectuoso que rodeó a nuestros compatriotas durante su estadía en Cuba ha comprometido sumamente su gratitud hacia las autoridades, la sociedad y el pueblo. Y no es oportuno decir aquí, con este motivo, que en la progresista república antillana, nuestro nombre es muy estimado.



El coronel Pujol, jefe del acantonamiento de Cabañas, con el comandante de la "Sarmiento"



A bordo de la fragata. — El canónigo Manuel Alea de Collado, teniendo a su derecha al encargado de negocios argentino, y a su izquierda al cónsul general chileno; de pie, entre el encargado de negocios y el canónigo, la señorita de Capablanca

De nuestra marina de guerra



Después de un programita de infantería. — Rindiendo honores a la enseña patria



Una reliquia. — La máquina de la extinta corbeta "La Argentina" que, en perfecto estado, se conserva en los talleres de la escuela, funcionando durante una clase de máquina práctica. Profesor de la materia: suboficial Juan T. Mayola

La escuela de mecánicos

Del diario de un repórter.

23 de Septiembre.

Una mañana fresquita. Viento de estación primaveral. A las 7.30, ya Samuel de Popoff rondaba la torre-reloj de los ingleses, ubicada en el centro de la plaza Gran Bretaña.

—*Qui mi han dado citas pir ocho la maniana, in ascoiela di micánicos di la armada di mi pais dotivo. Qui faltan dos coartos di hora pir citas... Intritanto, voy sigue mira ista priciosa torre-riloj, qui pronto la van libra la sirvicio póblico. Virdiadieramente qui ingleses istán jiente la mas práctica di la mondo, ispecialmente pir rigalos in ocasión la cintinario argintino.*

—Es muy posible, Samuelito...

—*Qui franceses rigalan una aspecie di merengue di pastel di bodas coronando una pidistal di mármol marrón glacé; qui ostriacos di Ostria con Mihanovicho in cabieza, una colomna barómetrica qui la dice timpiesta coando nadie la doiele "caliordas" di la pies; ispanioles qui sacodieron con otra ramiliete di confitirías pir oleos di la chico di... di don Xavier Xantero, pir ajemplo; soizos di Soiza, otra gropito iscoltórico qui la hace poner color grana a monsinior D'Andrea y a la dipotado Artorito Bas; y sirios di la Siria, una sinior "tudo a vinte" qui la hace priposiciones a una siniora qui parece ripóblica. In promiesa, tinemos foiente di los alamanes y Cristóforo Colombo di atalianos, pir livanta sigonda in paseio qui lieva misma nombra y pilido. ¿Tu sabes qui la pasó Mambrú coando si foié la guerra?... Qui chicos contiestan:—"Quín sabe coando Mambrú volvierá". Atonces, qui tinemos pira rato foiente di alamanes y Cristóforo di atalianos. ¿Vamos camenando in direción di ascoiela di micánicos, aunque la falte timpo pir ocho maniana?.... ¿Vamos?...*

Le seguí obedientemente. Popoff, contra su costumbre, esa mañana no lucía *"carabela"* en el *mate*, y a cambio de su histórica *"budinera"* que dejara en su *"bungallow"* belgranense, ostentaba una gorra de comodoro del Delta, con respetable ancla a proa.

—*¡Mi paresco una cachalotes di la rambla di Mar dil Plata?... Qui con ista viento, si mi inchufaba mi "carabiela" di diario, corría piligro di quiedarme coma cheque in discobierto...*

A pocos pasos de la garita del portón de la escuela de mecánicos, Popoff tropezó con un amigo, conscripto de marina.



La muchachada en el taller de electricidad



Los dos extremos de la escuela, en cuanto a kilometraje.—"Tachuela", el más Marcelino Ugarte, y "Longone", estudiando para poste de telégrafo

—¡Oh, don Samuel! ¿De viaje?... ¿A qué hora zarpa con esa gorrapatacho?...

—*¡Diéjate di pastorales, "pibe"! ¡Diéjate! Qui vingo hace una vesita a la ascoiela di micánicos di la armada.*

—¡Lindo, don Samuel! Yo también estoy en esta escuela, pero no como aprendiz. Revisto como agregado, entre el pelotón de los conscriptos que hacemos exclusivamente servicio militar: centinelas, imaginarias, etc.

—*¿Tu papá istá boieno?*

—Bueno, a Dios gracias, don Samuel.

—*Mi legro mucho, mi legro.*

—Si el domingo salgo franco, caeré derechito a lo del viejo. En casa, están de ravioles y de corderito al asador. ¡Queda invitado, don Samuel!

—*Una milión di gracias, mi más priciado "pibe". Pir otra parte, ya sabes qui yo tingo una moi marcada prifarencia pir las comesiones di fomiento... fomiento colinario. Gracias mil, noievamente.*

Popoff izó su niquelómetro con cadena de plata como cabo de remolcador de Gardella.

—*Qui falta una coarto di hora pir ochos. Atonces qui siguiremos conviersa una poco, mi quirido conscrito. ¿Quín istá director di ascoiela di micánicos?...*

—¡Un jefe de línea, don Samuel! El capitán de fragata don José Cros, recientemente ascendido. Es todo un marino como manda el código. Buena cabeza y cumplido caballero. Hombre de mar y hombre de mundo. He oído decir que es de los muy buenos elementos del cuerpo general y que tiene condiciones para no quedarse



El Poder Ejecutivo. — De izquierda a derecha, sentados: doctor Alberto Ibáñez, médico del establecimiento; ingeniero principal Ricardo Rojí, subdirector de la escuela; capitán de fragata José Cros, director; ingeniero principal Celestino López, jefe de talleres y director de estudios de 4.º año; e ingeniero principal Jorge P. Keirnichan, jefe del cuerpo. A retaguardia, parados, y de izquierda a derecha: ingenieros Dagassan, Plate, Acuña, Costela Pérez y Piffaretti, y el sutil y amenísimo farmacéutico



En el taller de ajuste (primer año)



Otra reliquia.—Juan de los Santos, el tambor de la escuela, con 15 años de batir el parche, y 22 años de servicios en la armada. Morocho por fuera y blanco por dentro (uruguayo, "saraivista"). Es uno de los más antiguos footballers metropolitanos, y fué el primer goalkeeper del club "Boca Juniors"



Algunos profesores civiles. — Los doctores L. Gené y H. Vieyra, el ingeniero A. Stella, y los señores A. Maniglia, J. M. Pla, A. Acuña, C. Espina y A. Berea

varado en capitán de navío, a la corta. Muy estudioso. Siempre lo enfoco leyendo libros en el idioma favorito del presidente Plaza.

—*Old Victorino*...

—¡Yes! El segundo, ingeniero principal don Ricardo Rojí, es otro nene. Com-



En el taller de calderería y cobrería



En la tornería



El jefe del cuerpo, ingeniero principal Jorge P. Keirnichan, probando el menú de mediodía del 23 del corriente, destinado a los muchachos. Aquél se componía de las siguientes piezas: competente sopa de sémola, robusto pucherete con "garniture" de patatas y repollo, discreto guiso de arroz y un morrocotudo bife con papas fritas "torneadas al bastón". Postre: una naranja, al parecer paraguaya. Bebida: un jarrito de café, brasileño legítimo. Pan: dos voluminosos "marrocos" tipo italiano, elaborados con harina anti-radical, es decir, harina de 1.ª



Antes de las comidas y de la hora de ganar la catrera, diariamente se somete a los muchachos a ligero programa de gárgaras antisépticas.— Poderosa fórmula del doctor Ibáñez. ¡"Pas" de bacilos!

petente y activo. También es un gentilísimo caballero. Los muchachos le quieren muy mucho, aun cuando... ¡"el domingo no sale nadie"! Bastante calvinista. Usa unos lentes únicos... Un lente, con espesor de vidrio de ojo de buey del "Rivadavia", y el otro, más delgaducho que el espesor de la cáscara de un huevo de gallina pigmea. Otro que sabe marcar el paso es el jefe del cuerpo, ingeniero principal don Jorge P. Keirnichan, de pura cepa náutica y de muy respetable desplazamiento. Palpito que anda por los ciento treinta y tantos kilos, y creo factible, que don Jorge y el farmachista, ¡otro que "la va", "la va"!, sobre el "Azopardo" o el "Maipú", buques "bejaranazos"... ¡a talleres, rápido, para reparar las abolladuras de cubierta!

—*¡Mira la farmachista! ¡Quí calados!*

—Ciento cuarenta kilos neto... Don Jorge, muy militar, sobre todo,



Rancho

es de pura cepa náutica, como le decía. Su señor padre, fué maquinista de la armada, durante la guerra del Paraguay. Era irlandés. Uno de sus primos es el flamante jefe del puerto de Buenos Aires, capitán de fragata retirado Mulvany. Y don Jorge, días pasados, charlando con el segundo, se lamentaba:—"Dichoso de usted que tiene cría masculina, y, por lo tanto, puede destinar a la armada aunque sólo sea uno para muestra. ¡Pero, yo, Rojí, que tengo puras féminas!...." A cargo de la jefatura de talleres se encuentra el ingeniero principal don Celestino López, igualmente de línea y hombre entendidísimo en los secretos del ajustaje y del remachaje, amén de los renglones de calderería, fundición, cobrería, electricidad, radiotelegrafía y... ¡Herrera y Obes! Además, los muchachos tienen buenos profesores civiles y militares, y hasta en football, poseen una ex estrella de field: el morocho Juan de los Santos, tambor de la escuela, y en sus buenos tiempos, el primer "goalkeeper" del aplaudido "Boca Juniors".



Zafarrancho de incendio

—Con siemijantes candiles quí mochachos di ascoiela no saldrán a obscuras...

—A los cinco años de estudios teórico-prácticos, sobre todo prácticos, los muchachos egresan listos para ganarse el puchero adonde los sorprenda el vendaval de la vida. El mecánico es mecánico y no "amateur" de mecánico o aspirante a tornero. El electricista por el estilo. El más maleta de esta escuela se la da con Chubut o con La Tandilera al más pintado de las escuelas industriales nacionales. Aquí, las recomendaciones no siguen viaje, para empezar. En uno de los cajones de estribor del escritorio del comandante Cros, se encuentran encalladas arribita de doscientas recomendaciones de copetudos políticos y de altos burócratas. De los mil y pico de aspirantes que se presentaron a examen a principio de este año, sólo doscientos fueron aprobados, y de éstos, únicamente ingresaron los que habían sacado las más altas clasificaciones, hasta completar las ciento y pico muy corto de vacantes. ¡Seleccionan que da fiebre.... tifus! Aquí, no imperan las rabonas ni los días en blanco por un quítame allá el aniversario de un prócer, la fiesta patria de tal o cual otra república vecina, o el resfrío del ministro de instrucción pública. Aquí, se trabaja fuerte de punta a rabo del curso. Obra buena, obra verdaderamente patriótica, obra que contrasta con la que realizan los establecimientos de enseñanzas secundaria y universitaria, en su mayoría, costosas incubadoras de aspirantes a la holganza de la vida burocrática y a incrustarse en el parlamentarismo de nuestro frondoso régimen federal.

—Muchos, latines, filosofías, istética, jarabe di pico, ritóricas y dimás firoletes coltorales pir los qui almaciniero di la asquina no ti fía ni vinte di porotos pir la guiso. In cambio, si tu sabes forjia o ajusta, no ti silbará barigas ni tiendrás pir quí hace cola in salón di ricomendados di una ministro, o ichar miliones di mintiras pir liega a dipotado. Yo pino in materia idocacional como mi minentísimo migo Magnasco: fragoas y arados pricisa jovintud argintina. ¡Fragoas y arados! Pripósito di fierros, ¿tinen máquinas di buques in ista ascoiela, pir insenia práctica di máquinas a mochachos?...

—La histórica de "La Argentina", una de las máquinas del finado "Santa Fe", y... ¡iza, don Samuel: el director!

Y Popoff, respetuosamente, llevó su mano derecha a las vecindades de la visera de su gorra de comodoro del Delta, en tren de correcta venia.

RIMAC.



En la cancha de football, de la que es "director técnico" el "comendante" Juan A. de los Santos

Las fiesta de los aprendices mecánicos



Durante la fiesta anual dada el día 18 por los aprendices mecánicos de la Armada

"Fray Mocho" en Santa Fe

Central Rosario v. Liga Santafecina





Jugadores del Central Rosario Jugadores de la Liga Santafecina que llevaron a cabo un importante match, triunfando el primero por 4 a 1

Demostración al señor Luis V. Alfonso



En el domicilio del señor Alfonso, el día de la demostración del comercio con motivo de su jubilación como gerente de la sucursal en Santa Fe del Banco de la Nación

Necrología



Señora Josefa M. de Romero

Inesperadamente dejó de existir el lunes de la semana pasada la señora Josefa M. de Romero, esposa de nuestro secretario de la redacción. FRAY MOCHO se permite en esta desgraciada oportunidad el sencillo y común homenaje de un retrato, a la compañera que fué de nuestro querido amigo. ¿Qué menos podíamos hacer?



Señora Luisa Cantilo de Gelli



Ingeniero Miguel Beccar Varela

El meeting pro-centenario en Tucumán



Para pedir al gobierno de la nación que los festejos del centenario del 16 se realicen en Tucumán, se llevó a cabo el día 12 una imponente demostración pública en esa ciudad.—Durante los discursos frente a la plaza Independencia.

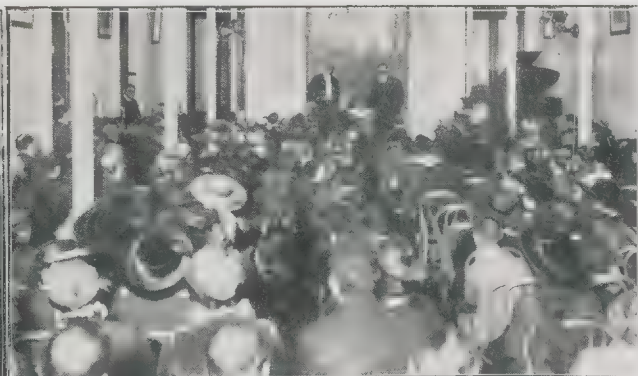


La columna recorriendo las calles para dirigirse a la Casa de Gobierno

Conferencias



El señor J. P. Echagüe con las damas del Consejo Nacional de Mujeres, después de su brillante conferencia sobre la moral en el teatro, dada el día 21



Durante la conferencia del doctor Martiniano Leguizamón, sobre el tema "El cintillo rojo", dada el 25 en el Ateneo Nacional

A beneficio de la Cruz Roja Aliada



El domingo, al mismo tiempo que se inauguraba el nuevo ensanche del edificio de "Harrods", que dá sobre la calle Paraguay, se llevó a cabo en este local una fiesta artística a beneficio de la Cruz Roja Aliada, organizada por los comités de damas y bajo el patrocinio de los representantes diplomáticos.—En el lunch. -El señor Burbidge, el director de la casa "Harrods", señor Foucher y el señor C. W. Thompson, con los representantes de las naciones aliadas

Homenaje póstumo al general Alvarez. — Sepelio de los restos del mayor Reguera



Durante el homenaje póstumo de la "Asociación Pro Patria" ante la tumba del teniente general Donato Alvarez, en la Recoleta



En el cementerio del Oeste, durante el sepelio de los restos del mayor Pedro Reguera, fallecido en Lomas.—La comitiva fúnebre

"Fray Mocho" en el Rosario

La colectividad italiana



El cuerpo consular de las naciones aliadas, formando en la cabecera de la manifestación que se realizó el 20 de septiembre por la noche



La kermesse a beneficio de la Cruz Roja Italiana.—El kiosko de labores femeninas



El kiosko de objetos diversos en la misma kermesse

Reunión social



La señora Dorotea Freyre de Funes con algunas de sus relaciones que asistieron a la tertulia con motivo de su cumpleaños

Conferencia del doctor Le Bretón



Durante la conferencia dada por el doctor Tomás A. Le Bretón, invitado por la Liga Argentina contra la tuberculosis, en los salones de la Biblioteca Argentina.—La concurrencia.—El conferencista

Semifinal de la Copa de Honor



El team de Racing, ganador por 2 a 0



El team del Central Córdoba

"Fray Mocho" en Montevideo

Los delegados estudiantiles





La delegación chilena · La delegación argentina
a bordo del "Ciudad de Buenos Aires"



El saludo de los estudiantes



Los delegados paraguayos

El 21 llegaron a Montevideo los estudiantes que constituían la delegación de Chile, Paraguay y la Argentina, siendo recibidos por una crecida concurrencia de uruguayos. Les dió la bienvenida el presidente de la Federación señor Quinto Bonomi, agradeciendo la recepción el delegado chileno señor Mora. Se organizó una manifestación que fué del puerto al Ateneo, donde se les ofreció un lunch. Habló allí el bachiller Enrique Bucro, director de la Oficina internacional de estudiantes e iniciador del homenaje a la memoria del doctor Héctor



En el Cementerio Central, ante la tumba de Artigas

La fiesta de la Primavera



El lunch en la Asociación de Estudiantes



La recepción de los delegados en el Ateneo

Miranda. Luego pronunciaron frases que despertaron gran entusiasmo los jóvenes Figueredo, brasileño: Tomás Casares, argentino; Morales, chileno, y Artaza, paraguayo. Del Ateneo se trasladaron los estudiantes al Cementerio Central, donde aguardaba rodeando el sepulcro del doctor Miranda un público muy numeroso. Pronunció una sentida oración fúnebre el doctor Mazzera. La señorita María Julia Lapetra en nombre de la Universidad de mujeres impresionó hondamente a las circunstantes con su hermoso discurso. En nombre de los argentinos habló el joven Agustín Moyano.

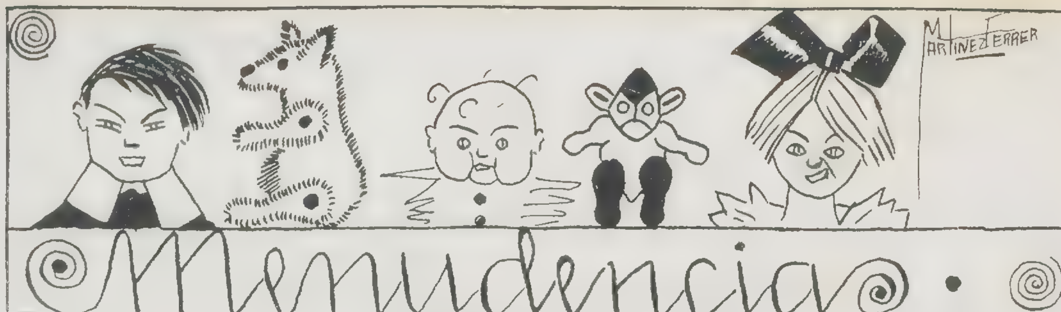


Los camiones de ingeniería

El XX de Septiembre



Durante la velada conmemorativa del XX de septiembre en el teatro "Stella d'Italia", a la que asistió el ministro



Moyano debe pensar:
—¿Conque se fué a descansar?...
¡Ay! Victorino infeliz
¿cómo te puedes pasar
tres semanas sin Ortiz?

*

Opinan con razón algunas damas:
—No nos parece lógico
el que Saavedra Lamas
tenga aspecto tan poco pedagógico.

* * *

La intervención del A. B. C. en Méjico no ha tropezado con ningún inconveniente en el Senado.

El A. B. C. ha tenido más fortuna en el Senado que en Méjico.

Exclamó con arrogancia
un radical:
—¡Hay que ver
con qué suprema elegancia
vicepreside Saguier!
Hombre culto y distinguido,
tan en su papel está
que parece que ha nacido
vicepresidiendo ya.

*

"Río de Janeiro.—El diputado don Mariano Lacerda solicitó informes respecto a las providencias que ha tomado el gobierno para impedir la exhibición en Europa del indio brasileño civilizado."

¿Por qué oponerse a tal exhibición?

Peor sería exhibir al indio sin civilizar.

* * *

—Lo que pasa es horrendo.
—Destituye a destajo.
—Es un hombre tremendo
don Herodes Gramajo.

—Algunos actores ilustres, Novelli por ejemplo, formaban compañías, en las que nadie podía sobresalir más que ellos.

—Palacios se parece demasiado a Novelli.

*

Si habla de Murature un periodista,
a llamarle buen mozo no se atreve.
¿No es cosa por el código prevista?
¿No habrá un juez que lo crea injuria leve?

Ugarte dice:
—Meditabundos
viven los Jorges y los Raimundos
y los Albertos y otros afines.
Mejor estamos los Marcelinos,
con radicales por zeppelines
y socialistas por submarinos.

* *

Cantar descuajaringado,
pero cantar verdadero,
que nos manda un milonguero
bastante oyhanartizado.

Ni el pejerrey es jamón,
ni el marfil es celuloide,
ni es un sol un asteroide
ni Justo es un Cicerón.

* *

Los hombres de valía siempre tienen enemigos.

No falta un enemigo del doctor Indalecio Gómez que grite a voz en cuello:

—El doctor Indalecio Gómez asegura que es demócrata progresista. Lo cual es verdad hasta cierto punto. Porque no tiene nada de demócrata, ni de progresista, ni de Gómez ni casi de Indalecio.

* *

Sin Ortiz tres semanas estaremos
y, aunque lo lamentamos,
resignarnos debemos.
Por lo tanto, lector nos resignamos.

¿Y "La sangre del sol"?
—Tuvo fortuna.
—¿Fortuna? No lo entiendo.
—Sí; algún imitador está escribiendo
"La bilis de la luna".

Hemos recibido:

"Ganducha", novela póstuma, de Benito J. Castaño. Dolores.

"Opúsculo o primer libro de gramática castellana", por Manuel J. de Visconti. Bragado.

"El impuesto único en la práctica". Experiencias del Canadá. Con algunas iniciativas sudamericanas: Argentina — Uruguay — Brasil."

"Impuesto único municipal", por el ingeniero Angel Silva (hijo).

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. B. C.—Buenos Aires.—
¿Qué opina el canasto? Opina
que es una cosa ingeniosa,
sutil, elegante y fina
y que recuerda a Marquina
de manera sospechosa.

Elf.—Buenos Aires.—Puede mandar la firma.

L. A. C.—Buenos Aires.—Dice usted los disparates con cierta simpática timidez.

E. R.—Buenos Aires.—
Convirtiéndole en hombre peligroso,
el divino furor
le suele dominar, vate morboso.
y macanea usted que es un horror.

Silex, A. P. R. A., A. M., Frank, J. S.—Buenos Aires.—No.

D. C. Buenos Aires.—
Ser insultado, insultar,
perseguirse con inquina,
enojarse, alborotar...
¡buen modo de trabajar
por la cultura argentina!

M. C. L.—Buenos Aires.—¿Qué es preferible: un genial autor con grandes aciertos y defectos grandes, o un "distinguido" literato con inspiración y errores en miniatura?

M. I. P.—Buenos Aires.—
Recuerde que hay autores conocidos
que triunfaron ayer,
y a quienes los elogios desmedidos
echaron a perder.

B. O. S.—Buenos Aires.—
En un minúsculo opúsculo
estará bien "El crepúsculo".

P. H. A.—Buenos Aires.—Conocemos de nombre la "Química de la cuestión social". Lo que no conocemos es la "Ortografía del reuma". Tal vez pueda usted informarnos.

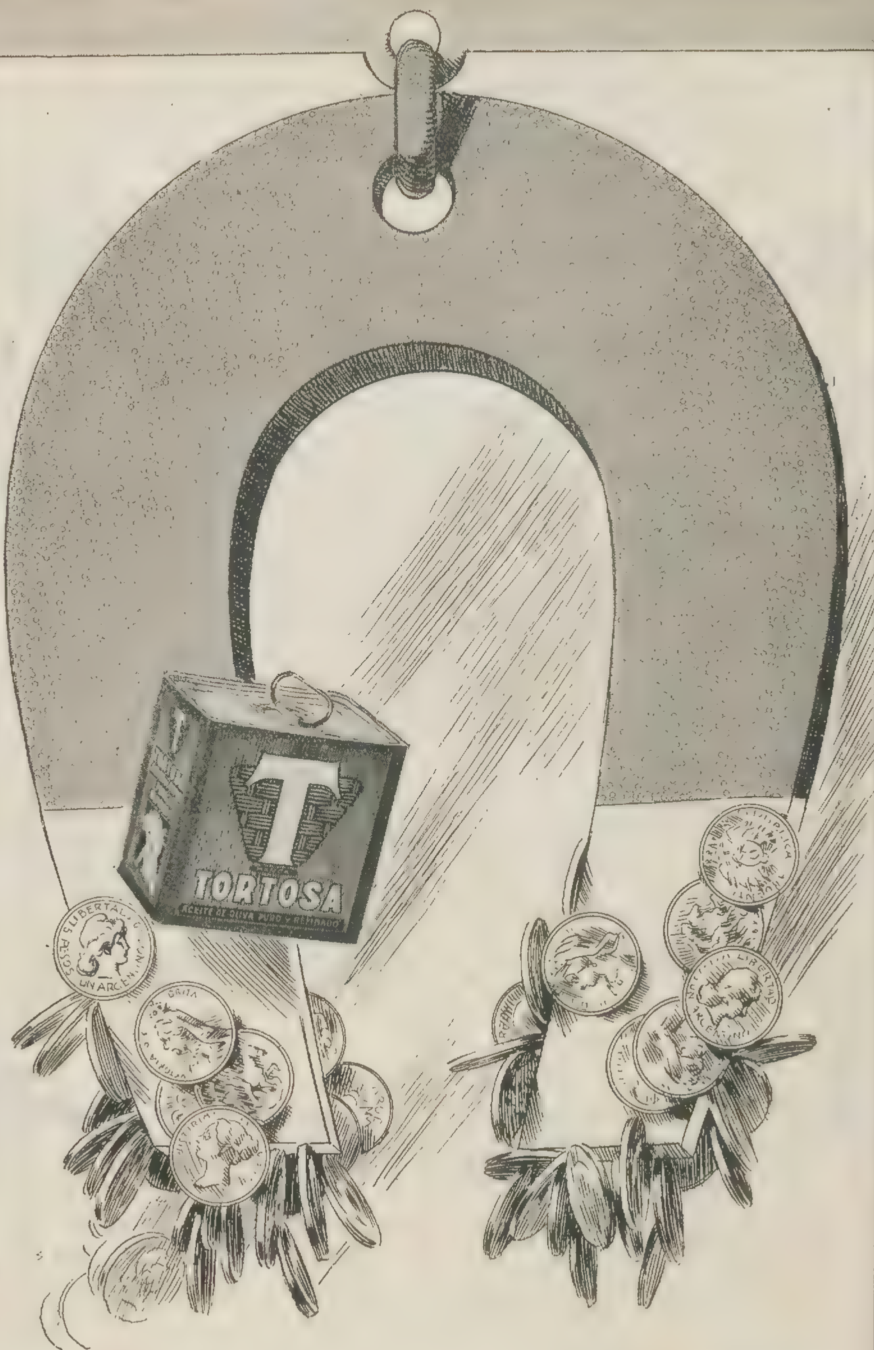
G. N. C.—Buenos Aires.—
Un respeto exagerado
tiene el hombre por sí mismo:
tal vez sea el fanatismo
amor propio exacerbado.

N. A.—Buenos Aires.—Le contestaremos en cuanto se nos ocurra alguna barbaridad tempestuosa, digna de usted.

Alfredo—Buenos Aires.—
Cuando la ocasión se ofrezca
de decir un disparate,
cállate, *Alfredo,* o callate,
como mejor te parezca.

Max Linder.—Rosario.—No.

L. L.—Rosario.—
Hay humoristas
sin intención,
y hay fabulistas
de mogollón.



La República Argentina es el imán que atrae el rubio oro de todo el mundo y el rubio aceite "T-TORTOSA", que es el mejor del mundo.

Guardiola, Puig y Cía.

Representantes e Importadores del Aceite "T-Tortosa".

Libertad, 65. Buenos Aires.

LA GRAN COLECCION DE CONFECCIONES PARA niños y niñas que ofrecemos, se distingue por la elegancia de los modelos, así como por la calidad inmejorable de los materiales empleados. Los precios marcados son muy módicos.



1027—VESTIDO de batista estampado, adornado con vivos y botones de color distinto, modelo muy práctico, para niñitas de años: 8-9, $ 3.10; 6-7, $ 2.80; 4-5, $ 2.50; 2-3, pesos. **2.20**

21240—VESTIDO confeccionado con percal francés clase extra, variedad de colores, cinturón y corbata de género color unido, cuello de clarín, para niñas de años: 14, pesos 12.50; 12-13, $ 11.50; 10-11, $ 10.50; 8-9, $ 9.50; 6-7, $ 8.50; 4-5, $ 7.50; 2-3, pesos. **6.50**

38—TRAJE de saquito inglés, con presilla atrás, confeccionados en brines de colores lisos y listados fantasía, modelo muy apropiado para colegial; para niños de años: 12-13, $ 9.—; 10-11, $ 8.50; 8-9, $ 8.—; 6-7, $ 7.50; 4-5. . . . . $ **7.—**

62—SACO y PANTALON "Turista", confeccionado en franela de lana decatizada, gustos nuevos, para niños de años: 16, $ 18.—; 14-15, $ 17.—; 12-13, $ 16.—; 10-11, $ 15.—; 8-9. . . . . $ **14.—**

Departamento de Confecciones para Niños y Niñas

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

Casa central: FLORIDA Y CANGALLO

El surtido de SOMBREROS DE PAJA que ofrecemos es notable en todos conceptos. Las formas son modernas y elegantes, las calidades muy buenas y los precios han sido marcados muy bajos.



CANOTIER paja rustic, blanco, "vieille paille", ala a picos, alta novedad. . . . . **$ 4.75**

CANOTIER paja manila, calidad fina, muy livianos, en colores blanco o negro, $ 9.—, 5.50 y. . . . . **$ 4.20**

ORIONES de paja de Italia, calidad muy fina, en colores gris, azul marino, avellana, marrón, negro o blanco. . . . . **$ 7.50**

CHAMBERGOS de paja de Italia, clase muy fina, en colores, gris, azul marino, avellana, marrón, negro o blanco, a pesos. . . . **7.80**

CANOTIER paja rustic, blanco, calidades muy finas, artículos ingleses, pesos 6.80, 5.50 y. . . . . . . **$ 4.80**

SOMBREROS forma canotier, paja de Italia, calidad extra, en blanco o negro, $ 12.80 y. . . . . **$ 9.80**

SOMBREROS de paja rustic, forma canotier, artículo inglés, pesos 4.20 y. . . . . **$ 2.90**

SOMBREROS de paja rustic, forma canotier, calidad extra, marca "Borsalino", ala a picos. . . . . **$ 5.80**

SOMBREROS de paja rustic, forma canotier, calidad fina, ala a picos, artículo inglés, a $ 3.90 y **$ 3.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES L^D.

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida



2014—**CALZONCILLOS** cortos, de hilo blanco, pretina del mismo género, fundillos reforzados, confeccionados con esmero; medidas de cintura, 75 a 115 centímetros, a pesos **3.95**

345—**CAMISAS** de zephyr, colores de gran moda, inalterables, pechera negligé, toda abierta adelante, con puños mosqueteros; artículo muy práctico y cómodo para vestir; medidas del 35 al 44, a. . . . . $ **4.25**

2790—**TRAJE** pyjama de tela façonné rayé blanco, forma japonesa, saco con 2 bolsillos, botones de nácar fino, ribeteado de color. Pantalón con botones; surtido de medidas, a. . . . . $ **10.50**

1003—**CAMISAS** crimea, de zephyr, colores seleccionados, con cuello doblado, 2 botones, puños mosqueteros, pechera negligé; medidas del 35 al 44, a. . . . . $ **3.95**

201—**CAMISONES** para dormir, de bramante tela Gath & Chaves, con aplicaciones de zephyr, color unido, con cuello doblado; medidas en números pares del 36 al 48, a pesos. **3.25**

CALCETINES de algodón, especiales; reforzados, negros y color cuero, el par $ **0.65**

1074—**CAMISAS** de Oxford, color unido, inalterables, pechera negligé, con un cuello haciendo juego, puños doblados; medidas del 36 al 44, a. . . . . $ **5.50**

CAMISETAS de algodón, crudas, manga corta o larga. . . . . $ **1.90**

CAMISETAS de crêpe de hilo blanco, colores unidos y rayados. . . . . $ **3.—**

CAMISETAS de algodón, a rayas, manga corta, clase fina, en colores rosa, celeste, lila, marrón, gris y beige. . . . . $ **2.50**

301—**CAMISAS** percal, tela especial, colores firmes, de gustos bonitos, pechera negligé con puños doblados; medidas del 34 al 44, a. . . . . . $ 3.50

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

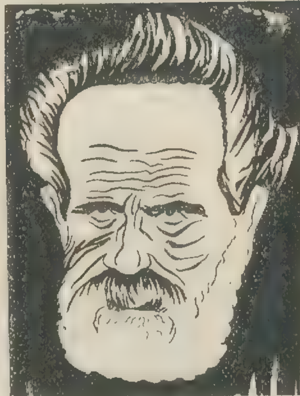
CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

2751—**TRAJES** de Pyjamas, zephyr, colores inalterables, gustos elegidos. Saco con cuello derecho y doblado, pantalón con botones; surtido de medidas. . . $ 5.50

Rosarinas



"Batitú", el mentado y activísimo repórter de la ciudad donde edilíciamente impera Culaciatti



Doctor Alberto Parodi, decano de los periodistas rosarinos. —Caricatura de Clita

Montes de Oca



Comisión pro Cruz Roja Italiana, formada por los señores Ramello, Magra, Acquarone, Cocca, Bertino y Magra

VILLA FEDERAL (E. R.)



Fray Saldaña, con los niños que tomaron la comunión recientemente



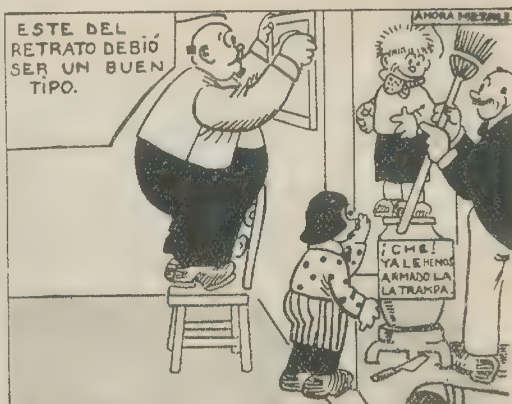
Comisión directiva del "Comité Colonial Italiano pro reservistas y Cruz Roja", auspiciado por el cónsul profesor Juan Pinto



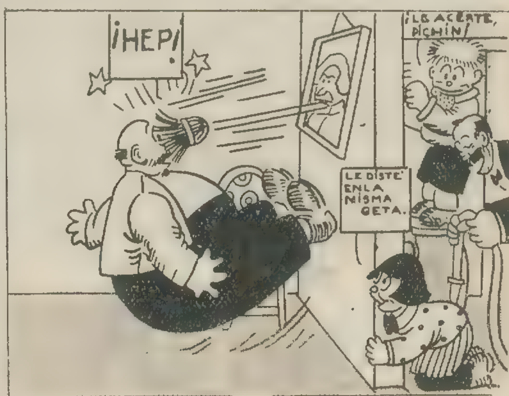
El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, con las alumnas del colegio Esclavas del Corazón de Jesús, que tomaron la comunión

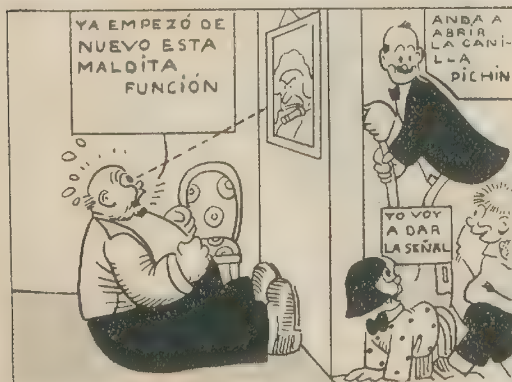
Don Juan Barrigón cuelga un cuadro



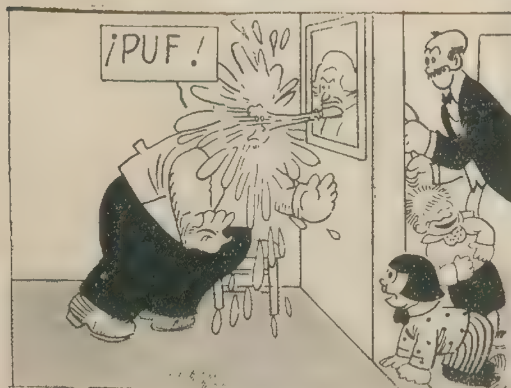








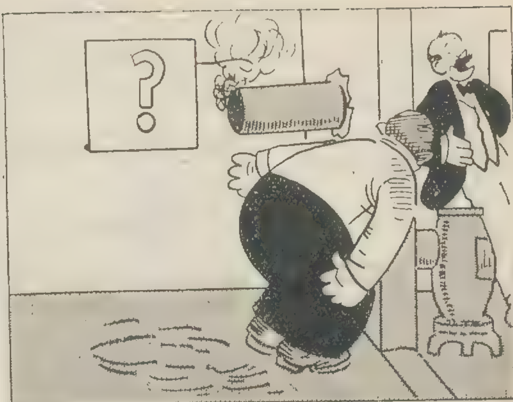






(Continua).









(De *New York Herald*).

Avicultura

CONSERVACION DE HUEVOS

En la obra "Avicultura", por Castelló, hallamos tratado detenidamente y en forma muy clara el punto relativo a la conservación del huevo, transcribiendo a continuación algunas de las principales indicaciones:

"Voy a dar aquí algunos procedimientos para obtenerla, pero antes dejemos bien sentadas las causas de la descomposición, que pueden casi todas ellas reducirse a una sola; esto es: la muerte y consiguiente putrefacción del gérmen, muerte debida al tiempo; a la manipulación brusca del huevo; al frío que, helando los flúidos contenidos en aquél, promueve su dilatación y la rotura de la cáscara por donde penetra el aire y activa la descomposición; al excesivo calor; a la humedad exagerada u otras causas fortuitas que pueden presentarse.

Diráse, no sin fundamento, que entonces sería cosa segura la conservación de un huevo no fecundado; pero debe tenerse en cuenta, que también motiva la descomposición de las substancias contenidas en el huevo, el calor, el frío y la circulación del aire en su interior; y si bien la descomposición tarda mucho en presentarse, también llega, y el huevo se perdería si no se hallare colocado en determinadas condiciones.

De los resultados de la experimentación puede, pues, colegirse que, en efecto, el huevo no fecundado, que es el más corriente en los mercados, es el que debe destinarse de preferencia a ser conservado, y que la base de la conservación es la colocación del huevo en tales condiciones que, alejándose las causas que pudieran activar su descomposición, como por ejemplo y como la principal, privarlo de que el aire circule libremente al través de sus poros. A ello tienden todos los procedimientos ideados, entre los cuales descuellan los siguientes:

Procedimiento de Reaumur.—Consiste en untar exteriormente el huevo de aceite, manteca o una grasa cualquiera, substancias todas ellas que cierran más o menos bien sus poros. Es el sistema empleado por las granjeras de la mayoría de las comarcas francesas para conservar el huevo durante dos o tres semanas, cuando, por cualquier causa, no pueden ir semanalmente al mercado. La víspera de llevarlo, lo limpian bien con agua caliente y lo presentan como si fuera recién puesto. El sistema resulta deficiente cuando quiere utilizarse por algunas semanas más, y por esto, sin duda, no está generalizado entre los industriales y comerciantes que se dedican a la conservación y reventa de ese producto.

Conservación de huevos por semicocción.—Puede conservarse el huevo unos tres meses, pero es indispensable que el que se conserve bajo esa forma, se destine a la cocina y, si es posible, a ser comido pasado por agua. Se hierve el huevo durante tres minutos (matemáticamente) el mismo día de puesto; después de frío, se coloca en sitio fresco y seco y se marcan debidamente. A los tres meses, la masa interna del huevo se hace más espesa y la descomposición empieza.

La cocción puede llevarse hasta el endurecimiento, en huevos puestos desde algunos días, y se conservan unos dos meses, pero no tienen gran aplicación.

Conservación de los huevos en agua de cal.—He ahí el procedimiento más generalizado y del que se hace uso en gran escala por parte de los que se dedican a la industria de la conservación de este producto.

Se dispone de un barril en cuyo fondo se coloca una capa de huevos frescos, de preferencia los de casas que no tengan gallo, y sobre esta capa otra y luego otra, y así sucesivamente unas sobre otras. Ya lleno el barril, se vierte en él, hasta llenar los más pequeños intersticios, un líquido formado de agua y cal viva en proporción de una libra de cal por cuatro litros de agua, después de dejar que se opere bien la mezcla durante veinticuatro horas. Bajo la acción de ésta, fórmase sobre el huevo una capa de carbonato de cal, que cierra herméticamente los poros del huevo y éste se conserva relativamente fresco hasta diez y doce meses, pero, lleva consigo tanta cal, que el huevo conservado por este procedimiento se distingue por su sabor denunciante de su edad que le hace desmerecer en el mercado, y su precio tiene necesariamente que ser menor que el ordinario en la plaza. Se destina por lo general a la pastelería y a ciertas industrias, pero puede también emplearse para usos culinarios.

Conservación por el agua salada.—Muy conocida y empleada en China. Se satura el agua de sal de cocina y se vierte en una caja o tonel como en el caso anterior. La acción de la sal endurece fuertemente la yema y sala en exceso la albúmina. No se recomienda más que para usos industriales."

Ramallo



En la conferencia dada por la directora de la escuela núm. 6, señora Isabel R. de García.—La concurrencia

SAN PEDRO



El personal de los bancos de la Nación Argentina y E spañol, ofreció una comida al señor Rodolfo García

¡KOOLOSAL!



S. FERNANDO Tres productos de San Rafael, provincia de Mendoza: un zapallo que pesa 80 kilos, una pera que pasa de los 1.100 gramos, y el chico Otto Breunning, hijo del dueño de la finca en que se cosecharon aquéllos



Señorita Juana Gallino, profesora de solfeo recibida recientemente, con mención especial

¿COETÁNEOS DE PLAZA?...



Doña Juana Dolores, nacida en 1803, en Victoria (E. R.), con su hijo y un nieto. Reside en Quitilipí (Chaco)



Doña Angela Hornos, de 110 años. domiciliada en Avellaneda, calle Chacabuco 570



Don Pedro Abalos, de 93 años

VILLA FRANCA VIEJA



En esta pintoresca y tranquila localidad paraguaya, han aparecido unos "dotores" que hablan con Dios y tienen revolucionada a la gente de las rancherías.—(x) El más "dotor" del terceto, y jefe del mismo

PROPAGANDISTAS DE "FRAY MOCHO"



En la estación Alberdi.—Los señores Gorga y Fortino



EN LOS POCITOS

Ir a Montevideo y no ver los Pocitos, es como estar en Roma y no entrar en San Pedro. La comparación no se hace a humo de paja; de manera que no es tan disparatada como un espíritu ligero podría creer. Porque si es verdad que en la Basílica romana se contemplan maravillas, en la playa uruguaya se descubren preciosidades, caras divinas, milagros de carne y hueso, visiones celestiales, obras de escultura que ni las de Miguel Angel, y madonnas y madonninas que para sus cuadros hubiera querido el gran Rafael.

Nuestro querube no faltó a la recomendación de toda buena guía uruguaya. El viajero perspicaz no dejará de ir una tarde—que luego son todas—a los baños de la playa de los Pocitos. Allí cayó él y, tal como suena, allí casi cayó desmayado ante una morocha de ojos arrebatadores, acompañados de todo lo demás. Entusiasmado, enloquecido, presa de aquella atmósfera de exaltación, lanzóse tras la hechicera sin ver ni donde pisaba. Distraído, hallóse de repente en pleno río y en pleno ridículo. Pero, vivo como es el cachafaz, al advertir su arrobamiento, se le ocurrió justificarlo levantando sobre su cabeza el maletín y ofreciendo a la "oriental" el regalo de su mercancía olorosa.

No hubo necesidad de más. Aquella tarde las aguas plácidas de los Pocitos se cubrieron de espuma, y el Jabón Reuter fué proclamado "Unico". Así, calurosamente, radicalmente, y no con paños calientes, proceden en la otra banda.

Todo ello, gracias a una belleza uruguaya, a sus emocionantes atractivos y a la galantería con que atendió al atrevido ingenioso, galantería que es patrimonio de las hermosas montevideanas, que instintivamente descubren lo que es oro de ley, como le sucede al Jabón Reuter.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos / Fuera de la capital. 25 „

EDICION DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos / „ „ Fuera de la capital.. 50 „